

INFORMACIÓN GENERAL

CONGRESOS Y REUNIONES CIENTÍFICAS

- **INDUCTION: HISTORICAL AND CONTEMPORARY APPROACHES**

Ghent University, 7-9 July 2008

Más información

<http://logica.ugent.be/stef/fen/induction.pdf>

- **BRITISH SOCIETY FOR THE PHILOSOPHY OF SCIENCE 2008 CONFERENCE**

University of St. Andrews, 10-11 July 2008

Más información

www.thebsps.org/society/bsps/conference_2008.html

- **XI SUMMER SCHOOL ON ECONOMICS AND PHILOSOPHY: SOCIAL NORMS**

Urrutia Elejalde Foundation-UPV, San Sebastián, 14-17 July 2008

Más información

<http://www.urrutiaelejalde.org/SummerSchool/2008.html>

- **SUMMER COURSE ON PROBABILISTIC CAUSALITY**

Central European University, Budapest, 21 July - 1 August 1, 2008

Más información

www.sun.ceu.hu/causality

- **FOURTH WORLD CONGRESS OF PARACONSISTENCY**

Ormond College at the University of Melbourne, 14-18 July 2008

Más información

<http://www.philosophy.unimelb.edu.au/wcp4/>

- **WHAT (GOOD) IS HISTORICAL EPISTEMOLOGY?**

Max Planck Institute for the History of Science, Berlin, July 24-26, 2008

Más información

<http://www.mpiwg-berlin.mpg.de/workshops/en/HistoricalEpistemology.html>

- **CHARACTERIZING THE ROBUSTNESS OF SCIENCES AFTER THE "PRACTICAL TURN OF PHILOSOPHY OF SCIENCE"**

University Nancy 2, June 26-27, 2008

Más información

<http://poincare.univ-nancy2.fr>

- **FIRST FORMAL EPISTEMOLOGY FESTIVAL: CONDITIONALS AND RANKING FUNCTIONS**

Konstanz, July 28-30, 2008

Más información

http://www.uni-konstanz.de/philosophie/fe/index.php?article_id=4

- **XXII WORLD CONGRESS OF PHILOSOPHY**

Seoul National University, July 30, 2008 - August 5, 2008

Más información

<http://www.wcp2008.or.kr>

Información general

- Congresos y reuniones científicas .. 1
- Publicaciones de socios/as 3
- Solicitud de contribuciones 4
- Novedades editoriales 6
- Listado de socios/as con correo electrónico 7

Colaboraciones

- Crónicas 9
- Recensiones 21

El Boletín de la SLMFCE es una publicación cuatrimestral que aparece en febrero, junio y octubre. Se envía gratuitamente a todos los miembros de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España. Puede consultarse también su archivo en la Página Web de la Sociedad:

www.solofici.org

Se recuerda a los socios que el boletín se distribuye por correo electrónico: si alguien no lo recibiese, que no deje de comunicárnoslo a la dirección:

boletin@fsof.uned.es

Editores Generales:

J. Francisco Álvarez
David Teira Serrano
boletin@fsof.uned.es

Editores de las Secciones:

Lógica:

José Miguel Sagüillo
jlgsagu@usc.es

Historia de la Lógica:

Luis Vega
lvega@fsof.uned.es

Filosofía del Lenguaje:

Manuel Pérez Otero
perez.otero@ub.edu

Filosofía de la Mente:

Pascual Martínez Freire
freire@uma.es

Filosofía de la Ciencia:

José Antonio Díez Calzada
jose.diez@urv.net

Filosofía de la Tecnología y CTS:

Marta González
martaig@ifs.csic.es

Historia de la Ciencia:

Javier Moscoso
jmoscoso@um.es

Filosofía y Metodología
de la Ciencias Sociales:

Amparo Gómez
agomez@ull.es

Dirección postal:

Dpto. de Lógica, Historia
y F. de la ciencia (Despacho 318).
UNED-Humanidades.
Paseo de Senda del Rey 7
28040 Madrid

Teléfono: 91 398 83 92

Fax: 91 398 76 93

Correo electrónico:

boletin@fsof.uned.es

Edita y Distribuye:

Dpto. de Lógica, Historia y Filosofía
de la Ciencia, UNED, Madrid.

Maqueta:

Mar Muriana López / César Marini

mar_cel75@hotmail.com

www.cemarini.com

CONGRESOS Y REUNIONES CIENTÍFICAS

- **REDUCTION AND ELIMINATION IN PHILOSOPHY AND THE SCIENCES**

*Kirchberg am Wechsel, Austria,
10-16 August 2008*

Más información

<http://www.alws.at>

- **JOINT ANNUAL MEETING OF THE 4S/EASTT**

Rotterdam, 20-23 August, 2008

Más información

<http://www.4sonline.org/meeting.htm>

- **LOGICAL PLURALISM**

*University of Tartu, Estonia,
27-31 August 2008*

Más información

<http://daniel.cohnitz.de/index.php?conference>

- **CAUSALITY STUDY FORTNIGHT**

*Centre for Reasoning, University
of Kent (UK), 8-19 September 2008*

Más información

<http://www.kent.ac.uk/secl/philosophy/jw/reasoning/Csf/>

- **X CONGRESO SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LAS CIENCIAS Y DE LAS TÉCNICAS**

Badajoz, 10-14 septiembre 2008

Más información

[jacobos@unex.es](mailto:jcobos@unex.es)

- **DATA-PHENOMENA-THEORIES**

Heidelberg, 11-13 Septiembre 2008

Más información

<http://www.philosophie.uni-hd.de/dbj/phenomena08.html>

- **WINTER WORKSHOP ON ECONOMICS AND PHILOSOPHY: ETHICS, JUSTICE AND GENDER**

*UNED (Madrid),
11-12 Septiembre 2008*

Más información

<http://www.urrutiaelejalde.org/WinterWorkshop/2008.html>

- **INTERNATIONAL NETWORK FOR ECONOMIC METHOD 2008 CONFERENCE**

*UNED (Madrid),
12-13 Septiembre 2008*

Más información

<http://www.urrutiaelejalde.org/inem2008.html>

- **GRANADA WORKSHOP ON LANGUAGE AND EMOTION**

Granada 22-23 September 2008

Más información

<http://www.ugr.es/~fmmanriq/language&emotion.html>

- **THE PLACE OF EPISTEMIC AGENTS. AUTONOMY AND DEPENDENCE IN EPISTEMOLOGY**

*University Carlos III, Madrid
(UC3M)-Universidad Autónoma
de Madrid (UAM),
October 2-3, 2008*

Confirmed speakers

Baron Reed (Northwestern University), Ernest Sosa (Rutgers University), Jennifer Lackey (Northwestern University),

Klemens Kappel (University of Copenhagen), Pascal Engel (Université de Genève)

Call for papers

Papers are invited on any of the topics of the conference. Extended abstracts of no more than 1500 words should be sent to Jesús Vega (jesus.vega@uam.es) before July 31st, 2008. The abstracts must be prepared for blind review. Acceptance will be notified before September 5th. Papers accepted will have 35 minutes for presentation. For further information, please contact Jesús Vega (jesus.vega@uam.es) and Fernando Broncano (fernando.broncano@hum.uc3m.es).

Más información

<http://www.elcaleidoscopio.com/crep/epistemicagents.html>

- **SECOND MEETING ON PHILOSOPHY, PROBABILITY AND SCIENTIFIC METHOD**

Universidad de Valencia, 30-31 october, 2008

Invited speakers

(confirmed acceptance): Deborah Mayo (Virginia Poly-

technic Institute, USA), Ilkka Niiniluoto (University of Helsinki, Finland), José Miguel Bernardo (Universitat de València, Spain)

Submissions

Please submit extended abstracts in english (1000-1200 words, Word and PDF formats preferred), together with the contact details of the author (Name, affiliation, electronic address) to this e-mail address: Valeriano.Iranzo@uv.es. Deadline for submissions is July 1st 2008.

Further information

www.uv.es/metodos/philpro/

- **PHILOSOPHY OF SCIENCE ASSOCIATION TWENTY-FIRST BIENNIAL MEETING**

Pittsburgh, Pennsylvania, 6-9 Noviembre 2008

Más información

<http://philsci.org/conferences/psa2008/>

- **HISTORY OF SCIENCE SOCIETY 2008 ANNUAL MEETING**

Pittsburgh, Pennsylvania, 6-9 Noviembre 2008

Más información

<http://www.hssonline.org>

- **INTERNATIONAL WORKSHOP ON BELIEF, RESPONSIBILITY AND ACTION**

Valencia, November 12th-14th, 2008

Más información

<http://www.uv.es/phronesi/symposium2008>

- **THE EPISTEMOLOGY OF LIBERAL DEMOCRACY**

University of Copenhagen, Denmark, November 20-21, 2008

Más información

<http://mef.ku.dk/csec/>

- **TIF XI (TALLER D'INVESTIGACIÓ EN FILOSOFIA)**

University of Valencia, 12-13 January 2009

Más información

<http://www.ub.es/tif>

PUBLICACIONES DE SOCIOS/AS

LIBROS, CAPÍTULOS Y ARTÍCULOS

- Eduard Rodríguez Farré y Salvador López Arnal, *Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la energía nuclear en la salud y el medio ambiente*, El Viejo Topo, Barcelona, 2008
- Josep Maria Font: "Compatibilitat en àlgebra, en lògica i en informàtica" *Butlletí de la Societat Catalana de Matemàtiques* vol. 22 (2007) pp. 75-110
- Josep Maria Font: "On substructural logics preserving degrees of truth" *Bulletin of the Section of Logic* (Lodz) vol. 36 (2007) pp. 117-129

- Manuel Pérez Otero, "An Evaluation of Kripke's Account of the Illusion of Contingency" *Crítica*, Vol. 39, núm. 107, 2007, pp. 19-44
- Manuela Romo, *Epistemología y Psicología*, Madrid, Pirámide, 2007

SOLICITUD DE CONTRIBUCIONES

150 Aniversario de la publicación de *El origen de las especies* y 200 del nacimiento de Charles Darwin

La revista de filosofía teorema publicará en 2009 un número especial dedicado a conmemorar el 150 aniversario de la publicación de *El origen de las especies* y el 200 del nacimiento de Charles Darwin. Con este motivo, teorema invita a proponer para su publicación en la revista artículos originales que traten sobre aspectos históricos, epistemológicos, metodológicos, sociológicos, éticos, etc., relacionados con Darwin y el darwinismo. Se tomarán también en consideración reseñas y notas críticas sobre libros recientes de esa temática. El director invitado será el Prof. ANDRÉS MOYA, Catedrático de Genética de la Universidad de Valencia (España), y director del Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolucionista

Los artículos deberán estar escritos en español o inglés y su extensión no deberá sobrepasar las 15 páginas tamaño A-4 a doble espacio (o 6.000 caracteres). Se ruega a los autores que, para la presentación de sus trabajos, se ajusten a las normas que pueden encontrar en: <http://www.uniovi.es/Teorema/Spanish/Autores.html>

Se agradece especialmente a los autores que notifiquen la intención de presentar un artículo o reseña, ya que esto ayuda de manera muy importante a la coordinación y el diseño de este número de la revista. Los autores deben presentar sus trabajos tanto en formato electrónico como en papel (3 copias). Fecha límite de entrega: 1º de febrero de 2009

Dirección de envío:

teorema
Prof. Luis M. Valdés-Villanueva
Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo
E-33071 Oviedo, España
E-Mail: lmvaldes@uniovi.es

La mente de los animales

Recientemente, la naturaleza de la mente de los animales ha sido objeto de un interés creciente y de intensos debates entre los filósofos. La cuestión que los filósofos han debatido es si los animales que carecen de lenguaje poseen mentes. Más específicamente: si tales animales tienen creencias, experiencias perceptivas y otros estados intencionales. Las respuestas que se han dado a estas cuestiones han tomado forma a partir de intuiciones que tienen que ver con las interrelaciones entre nociones tales como contenido intencional, lenguaje y racionalidad.

Suponiendo que el lenguaje es necesario para poseer capacidades conceptuales, algunos filósofos han negado que los animales que carecen de lenguaje tengan creencias o percepciones, basándose

en que carecen de los recursos requeridos para poseer estados intencionales. Este punto de vista ha sido atacado desde dos direcciones. Por un lado, aceptando la tesis de que el lenguaje es necesario para las capacidades conceptuales, se ha argumentado que los animales que carecen de lenguaje pueden estar, con todo, en estados con contenido intencional (al menos de una complejidad limitada), puesto que ciertos estados intencionales (por ejemplo, las percepciones o ciertas creencias) no exigen capacidades conceptuales. Por otra parte, la tesis de que el lenguaje es necesario para las capacidades conceptuales ha sido rechazada, y sobre la base de una concepción más naturalista de las capacidades conceptuales se ha argumentado a favor de la atribución de habilidades conceptuales y estados intencionales a animales que carecen de lenguaje. Simultáneamente, los filósofos que pertenecen a estos dos grupos han puesto en cuestión la conexión largamente establecida entre lenguaje y racionalidad y, en consecuencia, la tesis de que los animales que carecen de lenguaje no pueden considerarse como seres racionales. Parte del interés de esta investigación reside en las nuevas intuiciones que se ofrecen para considerar la noción de capacidad conceptual, o la idea de racionalidad, dado el contraste entre las explicaciones intelectualistas y las naturalistas. Pero el desarrollo de esos enfoque naturalistas conlleva el peligro de solventar la disputa sobre las mentes de los animales, cambiando simplemente el modo en que era entendida nuestra cuestión inicial. Para empezar, uno puede preguntarse si había en todo este asunto una cuestión substancial. De ahí la necesidad de realizar investigaciones adicionales en este área.

En 2009, la revista española de filosofía *teorema* dedicará un número especial a explorar la cuestión de la mente de los animales. Con este motivo, *teorema* agradece el envío de artículos originales que traten sobre las cuestiones conceptuales involucradas en el problema. Son también aceptables aquellos artículos que presenten evidencia empírica relevante, aunque su significación para las cuestiones conceptuales subyacentes deberá ser claramente enunciada. Son aceptables también las reseñas y notas críticas de libros recientes relevantes para el tema de este número especial. Los artículos deben estar escritos en castellano o inglés y no deben exceder los 15 folios tipo A-4 a doble espacio (o 5.000 palabras). Se ruega a los autores que, en la presentación de sus manuscritos, se ajusten a los detalles que pueden encontrar aquí. Los autores deben enviar una versión electrónica de su contribución y 3 ejemplares en papel. Plazo límite de entrega para las propuestas: 1º de febrero de 2009

Los originales, así como cualquier consulta, deben dirigirse a:

teorema
Prof. Luis M. Valdés Villanueva
Director de teorema
Departamento de Filosofía
Universidad de Oviedo
E-33071 Oviedo (España)
E-mail: lmvaldes@uniovi.es

Scholarly Research Exchange

"Scholarly Research Exchange" has recently been launched in order to publish original research articles in all areas of science, technology, and medicine. As an open access journal, Scholarly Research Exchange will be made freely available online to all readers.

In addition to being open access, Scholarly Research Exchange will differ from traditional scholarly journals in a number of important ways. First, the journal will employ a completely transparent peer review system, in which authors and reviewers interact directly throughout the review process.

Submitting authors will be asked to suggest potential reviewers for their manuscript, and if these reviewers are approved by the journal's Editorial Office, they will be sent a review request. Reviewers who agree to submit a report will be asked to provide an assessment of the quality of the manuscript, a written critique addressed to the authors, and a written commentary addressed to the journal's readers.

Once the review reports for a manuscript have been submitted, authors will have the choice of revising their manuscript in order to address any concerns raised by the reviewers, or if they have received positive evaluations from at least three reviewers they can choose to move ahead with the publication of their article in its current form. Once a manuscript is accepted for publication, the reviewers' commentaries and their assessment of the manuscript's quality are published alongside the final version of the article. A detailed description of the journal's review system can be found at <http://www.syrexe.com/info.html>.

Another aspect of Scholarly Research Exchange that will differ from many traditional journals is the ability for readers to comment on, and evaluate, published articles. This will effectively create a discussion forum around every published article, combining the reviewers' commentaries and evaluations with the comments and evaluations made by readers.

If you would be interested in submitting an article to Scholarly Research Exchange, you may do so using the journal web site <http://www.syrexe.com/>. More information about Scholarly Research Exchange and its transparent peer review system is available on the journal web site.

NOVEDADES EDITORIALES

REVISTAS

CRÍTICA. Revista hispanoamericana de filosofía. Volumen 39, Número 117, Diciembre, 2007

José Tomás ALVARADO MARAMBIO, Bidimensionalismo epistémico y el espacio ontológico modal
 Manuel PÉREZ OTERO, An Evaluation of Kripke's Account of the Illusion of Contingency
 Andrea IACONA, Future Contingents and Aristotle's Fantasy
 Matthew E. MOORE, The Completeness of the Real Line

TEOREMA. Volumen XXVII/2 (Primavera de 2008)

E. TXAPARTEGI, Sobre los colores
 V. SANFÉLIX VIDARTE, ¿Fue Wittgenstein un liberal?
 A. J. GALLEGO, La jerarquía de Chomsky y la facultad del lenguaje: consecuencias para la variación y la evolución
 G. SATNE, Una propuesta de cambio para la teoría semántica. ¿El deflacionismo de Horwich o el antifactualismo de Kripenstein?
 G. ROBLES, F. SALTO Y J. M. MÉNDEZ, Exhaustively axiomatizing $S3^{\circ} \rightarrow$ and $S4^{\circ} \rightarrow$

Documento

L. WITTGENSTEIN, Fenomenología

THEORIA. Vol. 22, Número 60, Septiembre 2007

On Atocha ALISEDA's Abductive Reasoning

Atocha ALISEDA. Abductive Reasoning: Challenges Ahead

Johan VAN BENTHEM. Abduction at the interface of Logic and Philosophy of Science

Lorenzo MAGNANI. Logic and Abduction: Cognitive Externalizations in Demonstrative Environments

Ángel NEPOMUCENO–FERNÁNDEZ, Fernando SOLER–TOSCANO. Metamodeling abduction

Joke MEHEUS and Dagmar PROVIJN. Abduction through Semantic Tableaux versus Abduction through Goal-Directed Proofs

John WOODS. Ignorance and Semantic Tableaux: Aliseda on Abduction

Sílvio PINTO. Dos aspectos del razonamiento abductivo (Two aspects of abductive reasoning)

Ilkka NIINILUOTO. Structural Rules for Abduction

Xavier DE DONATO RODRÍGUEZ. Idealization, Abduction, and Progressive Scientific Change

Valeriano IRANZO. Abduction and Inference to the Best Explanation

Ana Rosa PÉREZ RANSANZ. ¿Qué queda de la distinción entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación? (What remains of the discovery–justification distinction?)

ARTÍCULOS / ARTICLES

Roberto TORRETTI. Getting rid of the Ether. Could Physics have achieved it sooner, with better assistance from Philosophy?

LISTADO DE SOCIOS/AS CON CORREO ELECTRÓNICO

[Si alguien desea incluir o actualizar su dirección, puede comunicárnoslo a boletin@fsof.uned.es]

Abrante González, Cristobal cjagz@correo.rcanaria.es	Antón Antón, Amador anton@fis.uji.es	Broncano, Fernando ibroncan@hum.uc3m.es	Castrodeza, Carlos castrode@eucmax.sim.ucm.es
Acero Fernández, Juan José acero@ugr.es	Arce Diego, Jose Luis jlarce@teisa.unican.es	Bustos Guadaño, Eduardo ebustos@fsof.uned.es	Cela Conde, Camilo José dflccc0@ps.uib.es
Aibar Puentes, Eduardo eaibar@campus.uoc.es	Arrazola Iturbe, Xabier ylparitx@sf.ehu.es	Caba Sánchez, Antonio acaba@uma.es	Cerezo Lallana, María mcerezo@unav.es
Albisu Aparicio, María ylpalapm@sf.ehu.es	Badesa Cortés, Calixto badesa@cerber.mat.ub.es	Cadevall Soler, Magí Magi.Cadevall@uab.es	Cirera Duocastella, Ramón cirera@ub.edu
Alcolea Banegas, Jesús Jesus.Alcolea@uv.es	Beneyto, Rafael Rafael.Beneyto@uv.es	Campos Roselló, Francisco José Camposf@uv.es	Claramonte Sanz, Vicente Vicente.Claramonte@uv.es
Alemán Pardo, Anastasio anastasio.aleman@uam.es	Bengoetxea Cousillas, Juan Bautista ylbbecoj@sc.ehu.es	Cancela Silva, María Celeste mceleste@usc.es	Corcó Juviñá, Josep jcorco@unica.edu
Alonso, Antonio andoniap@unex.es	Benítez, Antonio abenitez@filos.ucm.es	Cañón Cloyes, Camino cloyes@cbs.upcomillas.es	Corredor Lanás, Cristina corredor@fyl.uva.es
Alvarez Alvarez, J. Francisco jalvarez@fsof.uned.es	Borrego Díaz, Joaquín jborrego@sevaxu.cica.es	Carreras Gargallo, Alberto acaras@posta.unizar.es	de Cózar Escalante, José Manuel jcozar@ull.es
Álvarez Toledo, Sebastián sat@usal.es	Bosch Bastardes, Roger roger@uniovi.es	Casaban Moya, Enric Enric.Casaban@uv.es	de Donato Rodríguez, Javier xavier_donato@yahoo.com

LISTADO DE SOCIOS/AS CON CORREO ELECTRÓNICO

de la Rubia Guijarro, José Antonio <i>jarubia@uv.es</i>	Frías Delgado, Antonio <i>antonio.frias@uca.es</i>	Grimaltos Mascarós, Tobies <i>tobies.grimaltos@uv.es</i>	Marquina San Miguel, María Luisa <i>marisam@uax.es</i>
de Mora Charles, Mary Sol <i>yfpdechm@sf.ebu.es</i>	García Bermejo, Juan Carlos <i>juancarlos.gbermejo@uam.es</i>	Guillen Dominguez, Luis <i>lgd@arrakis.es</i>	Marraud González, Huberto <i>hubert.marraud@uam.es</i>
Dellunde i Clavé, Pilar <i>dellunde@cc.uab.es</i>	García Doncel, Manuel <i>cebic@cebic.uab.es</i>	Hernández Alonso, Jesús <i>bernande@ccuam3.sdi.uam.es</i>	Martín Fernández, José Cándido <i>candido.martin@uca.es</i>
Denegri Rosell, Guillermo María <i>gdenegri@mdp.edu.ar</i>	García Encinas, María José <i>ylbgaenm@sf.ebu.es</i>	Hernández Iglesias, Manuel <i>mhi@um.es</i>	Martín Santos, Arantxa <i>amartins@psi.ucm.es</i>
Diéguez Lucena, Antonio J. <i>dieguez@uma.es</i>	García Maza, Julia <i>flvpp01@cc.csic.es</i>	Hierro Sánchez-Pescador, José <i>jose.hierro@uam.es</i>	Martínez Alonso, Juan Carlos <i>martinez@cerber.mat.ub.es</i>
Díez Calzada, Jose Antonio <i>jose.diez@urv.net</i>	García Murga, Fernando <i>fibgamuf@vc.ebu.es</i>	Huertas Sánchez, Antonia <i>mbuertass@uoc.edu</i>	Martínez Manrique, Fernando <i>ylbmamaf@sf.ebu.es</i>
Díez Martínez, Amparo <i>adiez@sof.uned.es</i>	García Raffi, Xavier <i>tabarca@ctv.es</i>	Ibarra, Andoni <i>andoni.ibarra@ebu.es</i>	Martínez Solano, José Francisco <i>j.solano@ucl.ac.uk</i>
Doble Gutiérrez, Samuel <i>sdoble@ull.es</i>	García-Carpintero, Manuel <i>m.garciacarpintero@ub.edu</i>	Illarregui Miranda, Begoña <i>bilarr@unav.es</i>	Martínez Vidal, Concha <i>lflpcmav@usc.es</i>
Echeverría Ezponda, Javier <i>flvee20@fresno.csic.es</i>	Garcíadiego Dantan, Alejandro <i>gardan@servidor.unam.mx</i>	Iranzo García, Valeriano <i>Valeriano.Iranzo@uv.es</i>	Martínez Freire, Pascual <i>freire@uma.es</i>
Espinoza, Miguel <i>miguel.espinoza@wanadoo.fr</i>	Garrido Garrido, Julián <i>garridoj@ugr.es</i>	Jansana Ferrer, Ramón <i>jansana@cerber.mat.ub.es</i>	Mataix Loma, Carmen <i>carmix@eucmax.sim.ucm.es</i>
Estany, Anna <i>Anna.Estany@uab.es</i>	Gil Estallo, Angel Javier <i>ajgil@upf.es</i>	León Sánchez, Juan Carlos <i>jcleon@um.es</i>	Mataix, Susana <i>s.mataix@teleline.es</i>
Etxeberria Agiriano, Arantza <i>ylpetaga@sc.ebu.es</i>	Gómez Ferri, Javier <i>gomez@num.uji.es</i>	Llano Cifuentes, Alejandro <i>allano@unav.es</i>	Monleón Pradas, Manuel <i>mmonleon@upvnet.upv.es</i>
Falguera López, José Luis <i>lflgfgal@usc.es</i>	Gómez López, Susana <i>susanagl@filos.ucm.es</i>	Llombart Palet, José <i>wtpllpaj@lg.ebu.es</i>	Moreno, Alvaro <i>ylpmobea@sf.ebu.es</i>
Feltretero, Roberto <i>rfeltretero@bec.uned.es</i>	Gómez Rodríguez, Amparo <i>agomez@ull.es</i>	López Cerezo, José Antonio <i>cerezo@uniovi.es</i>	Moreno, Miguel <i>mmoreno@ugr.es</i>
Fernández Díez-Picazo, Enrique Gustavo <i>gfdezdp@um.es</i>	González Armas, Nory <i>mga@gugu.com.mga</i>	Lorente Tallada, Juan Manuel <i>Juan.Lorente@uv.es</i>	Moscoso, Javier <i>jmoscoso@um.es</i>
Fernández Moreno, Luis <i>luis.fernandez@filos.ucm.es</i>	González Fernández, Wenceslao <i>wencglez@udc.es</i>	Luján López, Jose Luis <i>JL.Lujan@uib.es</i>	Mosterín Heras, Jesús <i>jesus@mosterin.com</i>
Ferreirós Dominguez, José <i>josef@us.es</i>	González García, Marta I. <i>martaig@ifs.csic.es</i>	Macià Fàbrega, Josep <i>macia@trivium.gb.ub.es</i>	Moya Espi, Carlos <i>Carlos.Moya@uv.es</i>
Font Llovet, Josep María <i>jmfont@ub.edu</i>	González Gilmas, Oscar <i>ylpgogio@sf.ebu.es</i>	Maltrás Barba, Bruno <i>bruno_maltras@ya.com</i>	Murillo Murillo, Ildefonso <i>murillo@apdo.com</i>
Francisco Villa, Mario <i>cmsfi8@eovnuov11.bitnet</i>	González Pazos, Lucila <i>lucgonza@psi.ucm.es</i>	Manzano Arjona, María <i>maria@usal.es</i>	Navajas Gómez de Aranda, Santiago <i>snavajas@teleline.es</i>
Frapolli, María José <i>frapolli@ugr.es</i>	González Redondo, Francisco A. <i>faglezr@edu.ucm.es</i>	Marcos Martínez, Alfredo <i>amarcos@fyl.uva.es</i>	
		Mariscal, Javier <i>estudio@mariscal.com</i>	

Navarro Navarro, Ginés <i>gnavarro@terrassa.uned.es</i>	Pérez Sedeño, Eulalia <i>eps@ifs.csic.es</i>	Sagüillo Fernández-Vega, José Miguel <i>lflgsagu@usc.es</i>	Valdés Villanueva, Luis M. <i>lmvaldes@sci.cpd.uniovi.es</i>
Nepomuceno, Ángel <i>nepomuce@us.es</i>	Pérez-Illarbe Serrano, Paloma <i>pillarbe@unav.es</i>	Sánchez, Ana <i>Ana.Sanchez@uv.es</i>	Vallverdú i Segura, Jordi <i>jordi.vallverdu@uab.es</i>
Nubiola, Jaime <i>jnubiola@unav.es</i>	Pérez-Jiménez, Mario <i>marper@sevaxu.cica.es</i>	Sánchez Balmaseda, M ^a Isabel <i>balmariver@eresmas.net</i>	Vázquez Sánchez, Juan <i>lflgqvz@usc.es</i>
Odrizola Sustaeta, Iñaki <i>sustaeta@santandersupernet.com</i>	Peris Viñé, Luis Miguel <i>perisv@platon.ugr.es</i>	Sánchez García, Adoración <i>Dora.Sanchez@uv.es</i>	Veciana Vergés, José M ^a <i>jmveciana@eresmas.net</i>
Olivé Morett, León <i>olive@servidor.unam.mx</i>	Pineda Oliva, David <i>pineda@skywalker.udg.es</i>	Sánchez Navarro, Jesús <i>jesannav@ull.es</i>	Vega, Luis <i>lvega@fsof.uned.es</i>
Ormazabal Sánchez, Kepa M. <i>jeporsak@bs.ebu.es</i>	Portilla Rubín, Joaquín <i>joaquin@we.lc.ebu.es</i>	Sellés García, Manuel Antonio <i>mselles@human.uned.es</i>	Vega Encabo, Jesús <i>jesus.vega@uam.es</i>
Ortiz de Landazuri Busca, Carlos <i>cortiz@unav.es</i>	Queraltó, Ramón <i>rquermor@teleline.es</i>	Serantes, Arantxa <i>arantxaserantes@botmail.com</i>	Velarde Lombría, Julián <i>velarde@correo.uniovi.es</i>
Pagès Martínez, Joan <i>joan.pages@udg.es</i>	Quesada, Daniel <i>Daniel.Quesada@uab.es</i>	Sobrino Cerdeiriña, Alejandro <i>lflgalex@usc.es</i>	Verdú Solans, Buenaventura <i>verdu@cerber.mat.ub.es</i>
Palau Claver, Gladys Dora <i>gadi1@arnet.com.ar</i>	Rada García, Eloy <i>erada@fsof.uned.es</i>	Suárez Aller, Mauricio <i>msuarez@filos.ucm.es</i>	Vicario Arjona, Ignacio <i>vicario@usal.es</i>
Perdomo Reyes, M ^a Inmaculada <i>mperdomo@ull.es</i>	Rebagliato Nadal, Jordi <i>rebaglia@cerber.ub.es</i>	Teira Serrano, David <i>dteira@fsof.uned.es</i>	Vidal Sevillano, Elena <i>evidal@olmo.pntic.mec.es</i>
Pérez Herranz, Fernando Miguel <i>Perez.Herranz@ua.es</i>	Ribas Massana, Albert <i>aribas@uoc.edu</i>	Toboso Martín, Mario <i>mtoboso@arrakis.es</i>	Vilanova Arias, Javier <i>vilanova@filos.ucm.es</i>
Pérez Otero, Manuel <i>perez.otero@ub.edu</i>	Rivadulla, Andrés <i>arivadulla@filos.ucm.es</i>	Toribio Mateas, Josefa <i>pepat@cogs.susx.ac.uk</i>	Villegas Forero, Luis <i>lflpvill@usc.es</i>
Pérez Ransanz, Ana Rosa <i>perezransanz@yahoo.com</i>	Rivas Monroy, M ^a Uxía <i>lfuxia@usc.es</i>	Ubeda Rives, José Pedro <i>Jose.P.Ubeda@uv.es</i>	Welch, John R. <i>welchj@madrid.sluiberica.slu.edu</i>
Pérez Sedeño, M ^a Concepción <i>alexive@ctv.es</i>	Rodríguez Alcazar, Javier <i>frodguez@ugr.es</i>	Umerez Urrezola, Jon <i>ylbumurj@sf.ebu.es</i>	Yurramendi Mendizabal, Yosu <i>ccpyumej@si.ebu.es</i>
	Rodríguez Marqueze, Jorge <i>jorge@pinon.ccu.uniovi.es</i>	Valdecantos Alcaide, Antonio <i>antonius@bum.uc3m.es</i>	Zamora Bonilla, Jesús <i>jpzb@fsof.uned.es</i>

COLABORACIONES

CRÓNICAS

Workshop on Mind and Language 2

Universidad Autónoma de Madrid,
22-23 de enero de 2008

La segunda edición del seminario "Mind and Language"

se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid los días 22 y 23 de Enero. En esta ocasión, tanto las presentaciones como las discusiones que se generaron a partir de las mismas confluyeron sobre una serie de temas estrechamente

relacionados entre sí, como son las cuestiones relativas a la naturaleza de la agencia, y a distintos problemas relacionados con el autoconocimiento y la referencia al yo. Entre los participantes, se contó con Fernando Broncano (Universidad Carlos III) y Josep Corbí

(Universitat de València), Gianfranco Soldati (Universität Freiburg), Mario De Caro (Università Roma Tre) y Diego Lawler (CONICET/University of Warwick).

En su presentación "First-Person Authority and Self-Knowledge as an Achievement", Josep Corbí, discutiendo el trabajo de Richard Moran y de Bernard Williams, entre otros, defendió una versión de la idea de autoconocimiento como el resultado de un ejercicio tanto teórico como deliberativo, en el que el sujeto adopta una actitud de "pasividad receptiva" [*receptive passivity*] respecto a sus acciones y a sus propias disposiciones psicológicas, en un intento por dar estructura y sentido a su agencia. Esta versión, defendió el prof. Corbí, podría vincularse al propio proceso que se lleva a cabo en la terapia psicoanalítica, en la que uno toma conciencia de su patología cuando reconoce y articula sus propias emociones. La superación de sus dictados se fundaría precisamente en dicho reconocimiento. J. Corbí sugiere que la noción de reconocimiento (*acknowledgement*) involucrada en este proceso de autoconocimiento no puede ser equivalente ni a un mero descubrimiento ni a una simple decisión. Incorpora, sin duda, un aspecto de "estar forzado a aceptar", una especie de necesidad práctica.

El prof. Soldati ("Self-Knowledge, Reasons and Rules of Reference") centró su atención en el tipo de "habilitación" (*entitlement*) epistémica que tenemos para las creencias de primera persona. Para ello, tras

una rápida presentación de las dificultades para otro tipo de concepciones de la peculiaridad epistémica de este tipo de creencias, llevó a cabo una revisión crítica del trabajo *Truly Understood* (OUP 2008) de Christopher Peacocke. En este trabajo, su autor articula y defiende diferentes reglas de referencia y normas de razonamiento relativas al término y al concepto "yo" y las creencias de primera y tercera persona. El prof. Soldati argumentó en contra de la suficiencia de las reglas específicas de la primera persona propuestas por Peacocke, defendiendo que una creencia que contiene el concepto de yo no debe ser reducida a ninguna creencia que no contenga la primera persona. Distinguió entre dos afirmaciones relativas al concepto del "yo", la primera rechazada por Peacocke en relación a la existencia de un modo específico en que el yo tiene de pensar sobre sí mismo, y la segunda, defendida por el propio Soldati, que apunta a la idea de que creencias que contienen el concepto de "yo" tienen un tipo especial de "habilitación".

El prof. Broncano ("Epistemological conditions on agency") presentó varios argumentos escépticos en contra de nuestra idea de agencia y articuló distintas soluciones, a su juicio insatisfactorias, para finalmente defender su propio modelo teórico-volitivo de la agencia. De acuerdo con este modelo, el ejercicio de la agencia consiste en un proceso deliberativo, de carácter anticipatorio, en el que el sujeto no sólo toma en

consideración aspectos intelectuales sino también prácticos que le permiten calibrar sus fuerzas y medir sus capacidades en vistas a tomar una decisión

Durante la siguiente sesión, Diego Lawler ("Agency and Cognitive Mental Activity") analizó dos modelos alternativos en relación al tipo de actividad cognitiva que está involucrada en la adquisición de creencias que se suponen verdaderas sobre el mundo en un proceso deliberativo. Para ello, introdujo dos intuiciones que parecen requerir explicación: la idea de que, aunque la actividad de deliberación sea un caso de agencia doxástica, está lejos de ser claro si lo es la adquisición misma de la creencia, y la idea de que juzgar "si p o no p" es un caso de ejercicio de la agencia. Contrastó en su ponencia dos modelos en los que se ponen distinto énfasis en cada una de las intuiciones: por una parte, el modelo de cristalización (defendido por O'Shaughnessy) que desactiva la idea de que hay agencia en el acto de juicio; el juicio cristaliza una vez que la deliberación considera las evidencias; la agencia (voluntaria) no se ejerce directamente sobre la creencia misma. El segundo modelo es el que denominó modelo activo, según el cual hay un libre juzgar que algo es el caso en base a la evidencia disponible. Distinguió entre dos posibles versiones de este modelo: el primero toma la agencia involucrada como intencional, lo que sugiere las ya conocidas objeciones de Bernard Williams contra la

voluntariedad de la creencia; el segundo, defendido por Gary Watson, busca sostener la responsabilidad epistémica sobre nuestras creencias (y, con ello, nuestra agencia doxástica) sin comprometerse con un modelo de acción intencional. Lawler sugirió finalmente que, visto en estos términos, no es fácil distinguir esta versión del modelo activo del modelo de la cristalización. El reto continúa siendo el de ofrecer una noción de *actividad* para nuestra vida doxástica que sostenga una respuesta responsable por parte del sujeto que adopta una creencia sin comprometerse con una versión intencional que implique control por parte del sujeto y voluntariedad.

El seminario concluyó con la intervención del prof. De Caro ("On the very idea of naturalizing freedom"), quien dibujó la tradicional tensión existente entre las filosofías de corte naturalista y el fenómeno de la libertad. De Caro mostró un sano escepticismo ante los distintos proyectos de naturalizar la libertad, dadas las dificultades de orden epistemológico y metafísico que presentan. Discutió con detalle las versiones eliminativistas y reductivistas más clásicas, como el libertarismo y distintos tipos de compatibilismo (clásico, supercompatibilismo y nuevo compatibilismo). Defendió finalmente que hay una posibilidad de descripción de nosotros mismos desde una perspectiva agencial (normativa) que es ineliminable. La discusión posterior trajo a colación temas que habían surgido anteriormente,

y se centró en la perspectiva del yo en tanto agente que actúa sobre la base del conocimiento que tiene sobre sí mismo y que tiene capacidad de control sobre sus propias acciones, así como los factores normativos y conceptuales que determinan su acción.

El seminario fue organizado por el prof. Jesús Vega del Dto. Lingüística, Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad Autónoma de Madrid dentro del proyecto "Prácticas epistémicas y Epistemología de la agencia" que el propio Jesús Vega coordina y dirige como miembro del Group in Applied Epistemology (G.E.A.).

Alberto Rubio
(UAM)

alberto.rubio@uam.es

Mario Santos
(UAM)

msansou@gmail.com

XIV Encuentro Hispano-Italiano de Filosofía Analítica

*Universidad Autónoma de Madrid,
23-25 de enero de 2008*

Durante los días 23, 24 y 25 de Enero del 2008 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid el *XIV Encuentro Hispano-italiano de Filosofía Analítica* con el apoyo financiero del Ministerio de Educación y Ciencia, y el auspicio de la Sociedad Española de Filosofía Analítica (SEFA) y de la Sociedad Italiana de Filosofía Analítica (SIFA). De acuerdo con el espíritu de los encuentros hispano-italianos de Filosofía Analítica, se pudo disfrutar de la presentación y discusión de

un muy variado grupo de problemas relativos a la Filosofía del Lenguaje, a cuestiones sobre Metafísica, Epistemología y Filosofía moral, así como otros problemas relacionados con la Filosofía de la Mente y las Ciencias cognitivas. El encuentro contó con la participación de cuatro investigadores formados en nuestro país o que actualmente residen en él y cuatro de origen italiano, cuyas intervenciones se realizaron en orden alterno y fueron comentadas a su vez por otros ocho representantes de ambas nacionalidades, para facilitar de este modo una posterior discusión.

Davide Fassio, de la Università di Padova, realizó una presentación titulada "*Is knowability factive?*" en la que contrastó una serie de interpretaciones fácticas y no-fácticas de la noción de cognoscibilidad, las primeras comunes en el discurso ordinario, las segundas propias de varios intentos de formalización. Su propuesta iba encaminada a resolver dicha tensión. Para ello, expuso un formalismo con una interpretación alternativa del operador modal que incorporaba una relación de accesibilidad y permitía una lectura fáctica al limitar el rango de cognoscibles. Manuel García-Carpintero (Universitat de Barcelona) abrió el turno de preguntas que giró en torno a varios aspectos de la propuesta, en particular, a las relaciones entre los conceptos de cognoscibilidad, modalidad y conocimiento.

Dan Zeman (Universitat de Barcelona) presentó "*Knowledge Attributions and Relevant Contexts*", un trabajo en el que

analizaba varias propuestas respecto a las condiciones de atribución de conocimiento en distintos contextos. Tras llevar a cabo una revisión de las más significativas (invariantismo, contextualismo, relativismo), Dan Zeman definió un principio de atribución que recomendaba la aplicación de los criterios epistémicos más estrictos en función de las circunstancias (“Highest Standards Principle”) y que, de este modo, superaba las dificultades e incorporaba las ventajas de las distintas posiciones discutidas. Giuliano Torrenzo (Università di Torino) dio comienzo a la discusión, que se centró en el “Highest Standards Principle”, principio que parece sentar criterios de atribución de conocimiento demasiado estrictos.

La presentación de *Michele Di Francesco* (Università San Raffaele, Milano), “*From transparency to the extended mind. Extended subjects without extended subjectivity?*”, defendió una postura crítica ante la concepción de la mente extendida, aplicada al ámbito de la subjetividad. Dado el carácter unitario propio de nuestra noción de persona y de subjetividad, un programa que tiene como objetivo superar las barreras tradicionales entre cerebro, cuerpo y mundo presenta, a su modo de ver, dificultades insuperables. Posteriormente, Sergi Rosell (Universitat de València) abrió una discusión en torno a la propia naturaleza de la hipótesis de la mente extendida, y la posibilidad, con todas sus dificultades, de instaurar dicha hipótesis

en el marco de las relaciones sujeto- objeto.

Josefa Toribio (University of Edinburgh), “*Is perception compositional?*”, intervino en el debate en relación al contenido no- conceptual de nuestras experiencias perceptivas, discutiendo el caso de los mapas cognitivos. La profesora Toribio atacó que los desacuerdos a este respecto se dieran en una disputa sobre la mediación de inferencias o no en el uso de dichos mapas cognitivos, defendiendo una postura no- conceptualista. Elisabetta Lalumera (Università di Bologna) cuestionó el marco internista en el que situó su intervención la profesora Toribio, sugiriendo un planteamiento externista. El debate al que dieron lugar sus comentarios estuvo centrado en los ejemplos que la profesora Toribio dio sobre la naturaleza de los mapas cognitivos, la posibilidad de que dichos mapas soporten contrafácticos y en la recuperación de la tradicional polémica entre conceptualistas y no- conceptualistas.

En su presentación, “*The argument from moral explanations?*”, *Andrea Viggiano*, de la Università di Bologna, discutió en qué medida los principios morales, a diferencia de los principios científicos, no parecen estar sujetos a criterios observacionales. Su propuesta elaboraba un modelo de explicación moral con importe observacional que anclaba las propiedades morales que son objeto de nuestra evaluación en propiedades no- morales susceptibles de ser observadas. El debate que abrió Josep Corbí (Universitat de València)

incidió en la importancia de nuestras creencias de fondo a la hora de emitir juicios morales, lo que dio pie a abordar la cuestión sobre la existencia de hechos morales y la posibilidad de que los seres humanos estén dotados de un “sentido moral” como sugieren estudios empíricos recientes. La discusión también se centró en los principios de sobreveniencia utilizados por *Andrea Viggiano* para elaborar su posición.

Nefalí Villanueva (Universidad de Granada/Institut Jean Nicod, París), “*I plead guilty. Semantic innocence reassessed?*”, presentó un argumento basado en un contraejemplo a uno de los postulados de la teoría de los índices ocultos (“Hidden-indexical theory”), el de inocencia semántica (“semantic innocence”). Tras examinar varias respuestas alternativas, concluyó que ninguna de ellas es capaz de preservar el postulado de inocencia semántica en nuestras expresiones de creencia (“belief reports”). *Andrea Iacona*, de la Università dell’Aquila, dio comienzo a un debate centrado en los ejemplos que apoyaban el argumento de Villanueva.

Luis Fernández Moreno, de la Universidad Complutense de Madrid, revisó en “*A New Version of Descriptivism?*” los argumentos sobre la ignorancia y el error articulados por Kripke en *El nombrar y la necesidad* contra la teoría descriptiva de la referencia de los nombres propios. Su respuesta a dichos argumentos, a partir de Searle y de Strawson, propone una teoría de la referencia modificada (basada en un “descriptivismo

deferencial”) inmune a las críticas de Kripke. Mario De Caro discutió algunos aspectos de la teoría propuesta por el profesor Fernández Moreno, como su silencio respecto al argumento modal de Kripke, así como el papel central que dicha teoría atribuye al criterio de los expertos en la determinación de la referencia de figuras históricas. Finalmente, se debatieron los méritos relativos de las teorías causales frente a las teorías descriptivas de la referencia.

En “*Sets versus mereological sums*”, Giorgio Lando (Universidad del Piemonte Orientale), defendió que la mereología y la teoría de conjuntos representan dos concepciones de constitución ontológica de entidades plurales alternativas, ambas sustantivas, por lo que no cabe establecer que una tenga prioridad sobre la otra como herramienta de análisis. En el transcurso de su intervención, motivó este enfoque por medio de ejemplos que ponían de relieve su utilidad. Enrique Romerales inauguró el turno de preguntas, analizando algunas de las consecuencias de la propuesta.

El encuentro fue organizado y coordinado por el profesor Jesús Vega, de la Universidad Autónoma de Madrid, y el profesor Mario De Caro, de la Università di Roma Tre.

Alberto Rubio
(UAM)

alberto.rubio@uam.es

Mario Santos
(UAM)

msansou@gmail.com

Ciudadanía y Políticas Públicas en Ciencia y Tecnología

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CSIC), 5-8 de febrero de 2008

El Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC acogió del 5 al 8 de febrero en Madrid su primer evento internacional, con la colaboración de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) y REDES. Mario Albornoz (Director del Centro REDES / RICYT, Argentina) abrió la mesa inaugural de este *Congreso Iberoamericano Ciudadanía y Políticas Públicas en Ciencia y Tecnología*, destacando lo novedoso de incorporar el concepto de ciudadanía en políticas de ciencia y tecnología, más aún considerando la importancia del papel que juega el concepto de cultura científica a la hora de fomentar políticas de consenso. En ese sentido, la Red Iberoamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT) continúa trabajando en la provisión de indicadores, especialmente, los de impacto social de ciencia y tecnología. El *Manual de Lisboa* (http://www.oei.es/salactsi/manual_lisboa.pdf) es una clara referencia de ello. En este momento, uno de los puntos de la agenda de la Red es la elaboración de un manual de indicadores en colaboración con la OEI y la FECYT. Entidades que siempre han respaldado la red, a la vez que el CINDOC (CSIC). Seguidamente, Eulalia Pérez Sedeño (Directora General de la FECYT) planteó cómo la toma

de decisiones solidaria en una sociedad global es fundamental a la hora de hablar hoy en día de ciudadanía y políticas públicas. La FECYT ha realizado varias encuestas de percepción, en ese sentido, en las que no sólo se analiza la percepción de ciencia y tecnología en público no experto, sino que también se contribuye a la formación de líneas de crecimiento bidireccionales entre políticos y sociedad. Así, Eulalia Pérez señaló que este congreso se presentaba especialmente útil e interesante tanto para académicos como ciudadanos. Seguidamente, Álvaro Marchesi (Secretario General de la OEI) presentó el *Máster Oficial en Estudios Sociales de la Ciencia* donde participan distintos estudiantes de postgrado a través de cursos semipresenciales. Actualmente, la OEI pretende ampliarlo a cursos de postgrado, articulando así un proyecto compartido con diversas universidades y favoreciendo la movilidad de los estudiantes en estos centros. De este modo, la OEI ofrece un nuevo espacio que favorece tanto la movilidad iberoamericana como la formación de redes. Finalmente, Carlos Martínez (Presidente del CSIC de entonces) continuaba la inauguración de un congreso que estaba teniendo lugar en un centro del CSIC que aún sigue pendiente de inaugurar oficialmente. En su intervención, resaltó el papel de la política frente al *laissez-faire*, para favorecer que los agentes ejecutores no desequilibren tanto el medio ambiente como la justicia social. Así, defendió un intervencionismo

apoyándose en palabras de Ramón y Cajal, quien planteaba que el Estado debía de promover el desarrollo de la cultura fomentando una política científica. Carlos Martínez resaltó de ello, cómo era la primera vez que se planteaba en español el término de cultura científica y lo importante que era, dada la vigencia que tenía en la JAE.

Lina Domínguez Acosta (Viceministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Cuba), en su conferencia inaugural, abordó el tipo de contradicciones ante las que nos enfrentan los retos científico – tecnológicos hoy en día. Como es el caso del contraste que hay entre el incremento de la difusión tecnológica frente a la limitación de cierto tipo de investigaciones científicas, como puede ser el caso de enfermedades extendidas en países en vías de desarrollo. En gran medida, las políticas públicas reflejan la actividad gubernamental y el consenso que tiene lugar en ellas. Por ello, es importante subrayar, según Domínguez Acosta, las dificultades que hay en los procesos de consenso, como son: la dificultad de llegar a un lenguaje común y aceptado por los gobernantes, la heterogeneidad de realidades históricas involucradas o la imposición normativa de modelos políticos inimitables. Por todo ello, la Viceministra cubana demandaba una redefinición de los sistemas de I+D+i. A la vez que reivindicaba la necesidad de pensar desde el contexto propio una política real, es decir, una política en la que se integren

ciencia, actores y pensamiento. Para ello, remarcó la necesidad de elaborar modelos que superen los tradicionales, y a través de los que se pueda garantizar la sostenibilidad, justicia, equidad y participación como sujetos. Lina Domínguez también señaló que la globalización y el desarrollo científico tecnológico contribuyen, pero no determinan la brecha en que nos encontramos. Por ello, reivindicó una dimensión integral como punto de partida y llegada. Cada nación debería modelar su propio escenario, donde las políticas pudiesen satisfacer las necesidades de una ciudadanía que fuese activa en la misma. Pero para ello, también se hace necesario un cambio global, en el que la participación ciudadana cuente con una cultura científica y humanista. Una cultura integral de saberes, habilidades, virtudes éticas y estéticas, así como de conductas. Y cómo para lograr dicha sociedad del conocimiento, es necesario fomentar los procesos de popularización. Pero también diseñar estrategias que eviten que un tercio de los científicos formados en el Sur, no estén trabajando en sus países, limitando así la construcción de políticas en ellos. La Viceministra resaltó el caso cubano, donde un 2,3% del PIB es de ciencia y tecnología, sector en el que el 53,2% son mujeres. Entre los elementos que fomentan el desarrollo de este sector en Cuba, se encuentra la trayectoria del Forum de Ciencia y Técnica, las Brigadas Técnicas Juveniles o la Asociación Nacional de Innovadores y

Racionalizadores.

A continuación, Miguel Ángel Quintanilla (entonces Secretario de Estado, Universidades e Investigación en España) comentó la Ley de Agencia del CSIC y cómo la otorgará una mayor autonomía e independencia y también destacó el papel de la FECYT contribuyendo en el fomento de la cultura científica general, y en el Año de la Ciencia en particular. Finalmente, Quintanilla planteó que el objetivo del ministerio consistía fundamentalmente en aumentar los recursos, capacidad instrumental y de gestión para situar a España en los primeros países en ciencia y tecnología. A la vez que promover políticas de cooperación y desarrollo.

Una de las conferencias plenarias del congreso, venía de la mano de Mario Albornoz (Centro REDES / RiCYT, Argentina) y trataba sobre *Política científica y tecnológica para la ciudadanía y la cohesión social en Iberoamérica*. En ella destacó cómo “ciudadanía” y “cohesión social” son dos conceptos que enmarcan las políticas públicas en determinados ámbitos de la cooperación internacional. En primer lugar, el concepto de ciudadanía tiene su origen en el ideal clásico de participación en la polis. Actualmente, supone la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, pero también mira a las minorías y los derechos básicos. Por su parte, la cohesión social, aparece como eje articulador de las Cumbres Iberoamericanas (Chile, noviembre, 2007), así como el eje de acción

principal de la cooperación entre la UE. Sin embargo, en el panorama iberoamericano, ciudadanía y cohesión social constituyen metas aún no alcanzadas. La pobreza y la marginación afectan a los derechos básicos de gran parte de la población. Cerrar la brecha social se convierte en un apelativo ético al conjunto de la sociedad. Y uno de los obstáculos para la cohesión en Iberoamérica es la diferencia de tamaño relativo entre los países, lo que constituye un problema a la hora de diseñar políticas de cohesión a escala regional. Con la creación de la CEPAL, como un organismo especializado en la economía latinoamericana, la cuestión del desarrollo fue reconocida como la prioridad estratégica fundamental para la región (Sunkel y Paz, 1970). Sin embargo, su impacto en la economía y calidad de vida para la mayor parte de la población no ha sido satisfactorio, dada la insuficiencia de recursos y las disfunciones de los sistemas de ciencia, tecnología e innovación. Finalmente, Mario señaló cinco garantías que deben ser interpeladas por la ciudadanía: 1) crear instrumentos de difusión social del conocimiento para el control social basado en una ciudadanía informada y consciente; 2) asumir la incertidumbre como dato constitutivo; 3) desarrollo y aplicación de metodologías de evaluación de impacto social y medioambiental; 4) generar modelos de desarrollo inclusivo e integración; 5) estimular el pensamiento crítico como atributo del sistema educativo.

A lo largo del congreso, José Antonio López Cerezo (Universidad de Oviedo / CIEMAT) y Carmelo Polino (Centro REDES / RICYT, Argentina) presentaron los principales rasgos del *Análisis Comparativo de las Encuestas Nacionales* realizadas en ciudades como: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Madrid, Sao Paulo, Ciudad de Panamá y Santiago de Chile. El universo de las encuestas es una muestra representativa de la población a partir de 16 años, distribuida por género, edad y educación. López Cerezo señaló que esta investigación pertenece a un proyecto de *Estándar Iberoamericano de Indicadores de Percepción Social, Cultura Científica y Participación Ciudadana* que cuenta con organismos promotores como: OEI, FECYT y RICYT. La idea original surgió en un curso de cultura científica en Guatemala. Y en su desarrollo de gestionaron las diversas discrepancias surgidas a la hora de elaborar las preguntas, escalas y muestras elaboradas. Trabajos que ya contaban con antecedentes en un proyecto previo entre RICYT y OEI aplicado en Salamanca, Buenos Aires y Sao Paulo. Los objetivos del proyecto se focalizan en la elaboración de un manual metodológico de apoyo a las políticas de comunicación social en ciencia y tecnología. Seguidamente, Carmelo Polino señaló que a través de las veinte encuestas nacionales en Iberoamérica se investigan tanto la difusión y comunicaciones de ciencia y tecnología, como la participación ciudadana. En los últimos siete años se realizaron dieci-

siete de ellas, lo cual ha sido posible gracias a la configuración de una red de trabajo de estudios en percepción social. Labor para la cual no sólo ha sido importante la mirada académica sino también la participación de técnicos de organismos en ciencia y tecnología. Entre los resultados destaca cómo a pesar de que, en promedio, el 95% de las personas afirma ver la televisión; sin embargo, los programas de ciencia y tecnología apenas se ven. El mismo patrón se ve en los diarios. A su vez, l@s encuestad@s acusan la falta de información en ciencia y tecnología a que no se entiende o no se tiene tiempo. Todo ellos se acompaña de una baja cultura de participación en general. Respecto a los temas de ciudadanía y políticas públicas de ciencia y tecnología se analiza la percepción de los países entre sí en investigación científica. Y dentro de los sectores prioritarios de financiamiento con dinero público, la principal prioridad en algunos países son las obras públicas. En las encuestas, también se analiza el conocimiento de instituciones científicas locales y la valoración del prestigio de la profesión de científico. Así como, la valoración del atractivo de la profesión de científic@ para los jóvenes, si es gratificante y si está bien remunerada. Respecto a los valores y actitudes hacia ciencia y tecnología, se analiza fundamentalmente la consideración de los riesgos y beneficios de la ciencia y la tecnología. Excepto en Caracas es alta la proporción de riesgos, pero también de

beneficios. En la investigación también se introduce la apropiación social de la ciencia como dimensión original ofreciendo nuevas líneas de avance que hasta ahora no habían sido estudiadas. Se estudia la valoración del nivel de educación científica recibido en la escuela, el cual se percibe globalmente como bajo. Los datos también reducen el grado de importancia del conocimiento científico en la capacidad para la toma de decisiones importantes en la vida, al igual que la de la utilidad de ese conocimiento en distintas circunstancias con resultados favorables. Resultados que aportan relaciones importantes en los usos del conocimiento y la asociación entre creencia y acción. Sin embargo, las encuestas también muestran la influencia e impacto del papel de la cultura en la generación de cursos de acción. Algo que indican más lo que se debería hacer que lo que se hace en torno al uso de la ciencia ante una enfermedad o problema. También se incluyen preguntas nuevas sobre participación, en tanto que actores afectados y como actores interesados. En general, se muestra una fuerte inclinación a la participación en todas las ciudades. Esta investigación se ve con interés en la Unión Europea, el Eurobarómetro y la European Science Foundation planteándose así formar un marco de acuerdos. La base de datos estará disponible en la web para quienes quieran hacer estudios complementarios, ya que se pretende que sea un proceso abierto. Ya que, es

necesario trabajar en cómo interpretar estos datos y a qué factores responden a través de estudios cualitativos.

Carlos Vogt (Secretario de Educación Superior del Estado de Sao Paulo y Coordinador del LABJOR/UNICAMP) dio la conferencia plenaria que cerraba el congreso, en torno a la *Percepción Pública de la Ciencia* a través de estudios realizados en Sao Paulo y en Brasil. Ofreció una visión panorámica de los estudios en Sao Paulo y enfatizó la importancia de la búsqueda de estándares regionales, nacionales e internacionales en percepción. Así como la necesidad de elaborar indicadores en la producción científica y tecnológica. Ya que la opinión pública sobre ciencia y tecnología ha de tenerse en cuenta en la gestión de políticas públicas. Vogt señaló que, en la actualidad, el debate se centra en la obtención de indicadores que reflejen las particularidades de la opinión de la población de los países individualmente, y que también conserven parámetros comparables internacionalmente. La estandarización de las metodologías de aplicación y análisis es el desafío principal hoy en día. En 1987, se realizó la primera encuesta en Brasil (CNPq/Gallup) y en los 90, el contexto de democratización auspició una expansión del espacio público. Los estudios de percepción alcanzan un desarrollo importante ya en 2006, apoyados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y con la colaboración de la Academia Brasileña de Ciencias, el Museo de la Vida /

Fiocruz, el LABJOR/UNICAMP, FASESP y con la ejecución a cargo de CDN Estudios & Pesquisa. En general, los resultados apuntan a que la ciencia y la tecnología interesan en Brasil más que la política, la moda y los deportes. De ahí, el alto interés de la ciudadanía en participar y su preocupación por los impactos sociales, económicos y ambientales. Actualmente, uno de los proyectos más importantes en marcha es el *Scientific Automatic Press Observer* (SAPO). Se basa en un software que opera como sistema de recabado, selección, organización y medición de la presencia e impacto de la ciencia, la tecnología y la innovación en los medios. El sistema funciona con un grupo de palabras relacionadas con temas científicos, cada una con una determinada puntuación. La idea del proyecto es trabajar en que estos indicadores de cultura científica se puedan adherir también a los actuales.

Myriam García Rodríguez
(Universidad de Oviedo)
María José Miranda Suárez
(CSIC)

mjmirand@hotmail.com

Tradición e Innovación en Wittgenstein

*Universidad Complutense de Madrid,
10 y 11 de abril de 2008*

Los pasados días 10 y 11 de abril tuvo lugar en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid el Seminario Internacional Complutense "Tradición e innovación en Wittgenstein", dentro del marco del Proyecto de

Investigación “Wittgenstein: mente, acción y política”. El Congreso fue organizado por Ángeles J. Perona y Mariano Rodríguez González, profesores del Departamento de Filosofía IV de esta Facultad e integrantes del Grupo de Investigación Complutense “Materialismo Crítico”.

A lo largo de dos intensos días se profundizó en la figura del pensador vienes desde distintos puntos de vista. Cabe destacar como una de las principales aportaciones, haber mostrado la obra de Wittgenstein en toda su riqueza filosófica: como punto de partida (ya sabido) para la reflexión en lógica y en filosofía del lenguaje, pero también en teoría del conocimiento, metafísica, estética, filosofía política. Así mismo, se pudo apreciar la importancia de ese pensamiento en otras disciplinas como la antropología, el psicoanálisis o la lingüística.

Por otro lado, una buena parte de los participantes no se ciñeron estrictamente al estudio del pensamiento de este filósofo, sino que realizaron paralelismos más o menos controvertidos entre Wittgenstein y otros autores. En esta línea, en la primera de las intervenciones, pronunciada por Julián Marrades, profesor la Universidad de Valencia, se establecieron semejanzas, más estructurales que de contenido, entre este filósofo y Aristóteles, hecho que generó bastante debate en el numeroso público asistente al Seminario.

A continuación, el profesor Luis Fernández Moreno, perteneciente al Departamento

de Lógica y Filosofía del Lenguaje de la Universidad Complutense, se centró en las (pocas) apariciones del concepto “nombre” en el *Tractatus*, para argumentar que Wittgenstein estaría más cerca de la semántica contextual de Frege que de la teoría de Russell acerca de los nombres propios.

Esa misma mañana tuvo lugar la conferencia de uno de los invitados internacionales, el profesor Óscar Nudler, de la Fundación Bariloche (Argentina), quien se refirió a los filósofos cuyo pensamiento se encuentra instalado en el límite del sentido, de la posibilidad de conocimiento. Entre estos destacó a Kant, a Sócrates en sus primeros diálogos y a Wittgenstein, de quien caben varias lecturas, desde una interpretación metafísica del límite, centrada en la teoría pictórica y que obvia el contenido ético del *Tractatus* (a partir de la proposición 6.4) a una lectura religiosa casi mística, cercana a la teología negativa que toma el silencio como mejor opción.

Tras un receso para comer, el congreso prosiguió esa misma tarde, con las intervenciones de Núria Salas, de la Universidad de Barcelona, quien trató uno de los conceptos más relevantes del filósofo, la imagen del mundo (*Weltbild*) y Ángel M. Faerna, profesor de filosofía en la Universidad de Castilla la Mancha, quien estableció otro de los paralelismos entre autores, esta vez entre Wittgenstein y el filósofo español emigrado a EEUU Santayana, con referencia a la concepción crítica que ambos mantuvieron respecto

al escepticismo.

Por último, Antoni Defez, de la Universidad de Girona, cambiando la mirada mantenida hasta ese momento en el Congreso, se situó en el campo de la antropología filosófica y se aproximó en su conferencia al concepto de sujeto en el segundo Wittgenstein. Desde una perspectiva naturalista, partió de la insistencia wittgensteiniana en la naturaleza animal del ser humano para argumentar sobre la primacía de la acción y de sus implicaciones a la hora de explicar la vida del lenguaje, la imposibilidad del lenguaje privado y la vida en grupo de los seres humanos.

Al día siguiente se reiniciaron las jornadas con las intervenciones de Javier Vilanova, miembro del Departamento de Lógica y Filosofía del Lenguaje de la Complutense, quien indagó en la posible existencia de un juego de lenguaje estrictamente filosófico; hipótesis que Wittgenstein, en su “concepción estrecha de la filosofía” negaría, pero que el profesor Vilanova considera necesario admitir. Tras estas palabras, intervino Elena Nájera, profesora de la Universidad de Alicante, estableciendo semejanzas entre las filosofías de Schopenhauer, Nietzsche y Wittgenstein, quien estuvo bastante influido por ambos. Más allá de todas sus diferencias, cabe destacar un estilo o tono similar en estos autores, sobre todo por su carácter aforístico y su concepción pesimista de la existencia humana.

A continuación otro de los asistentes internacionales, el

profesor Luigi Perissinotto, procedente de la Universidad Ca' Foscari, de Venecia, se refirió a las dos ocasiones en que el autor alude a la metáfora de la escalera (en proposición 6.54 del *Tractatus* y en el prefacio de un manuscrito de 1930, titulado *Philosophische Bemerkungen*, Observaciones Filosóficas). Estas metáforas sirvieron al profesor Perissinotto, como punto de partida para interrogarse sobre las motivaciones que llevaron a Wittgenstein a escribir su obra, en una posición que definió como “misticismo sobrio”.

La última sesión de intervenciones comenzó con la participación de Manuel Pérez Otero, de la Universidad de Barcelona, quien se refirió a la singularidad de los términos generales en Wittgenstein, autor que resulta más cercano al particularismo, es decir, a la defensa de la función semántica distintiva de los nombres llevada a cabo por Kripke, que al descriptivismo mantenido por Frege, Carnap o Quine, para quienes cualquier término referencial es reducible a su función predicativa. Seguidamente el profesor de filosofía del lenguaje en la Universidad de Zaragoza, David Pérez Chico, en referencia a la innovación citada en el nombre de estas Jornadas, se acercó a uno de los problemas más acuciantes de la filosofía actual: la posibilidad de un lenguaje privado y la existencia de las otras mentes, con alusiones a la hipótesis de la “corazonada zombi” de Dennett.

La conferencia que cerró el Seminario, pronunciada por el profesor Stefan Majetschak, de

la Universidad de Kassel (Alemania), vinculó la filosofía de Wittgenstein al trabajo de Freud: si bien el primero criticó bastante al segundo, sobre todo por su pretensión de cientificidad, existe una clara influencia psicoanalítica en la obra de Wittgenstein, quien definió la tarea filosófica como una terapia o método para eliminar problemas que constituyen más bien falsas analogías o resistencias, en un enfoque muy cercano al psicoanálisis.

Pese a la variedad de temas tratados durante estos dos días, cabe encontrar una motivación que aunaba a la mayor parte de los asistentes y es que los debates se centraron principalmente en torno a la alternativa realismo/relativismo. El pensamiento wittgensteiniano nos libera de forma radical al despedirnos de todo compromiso estricto con las creencias, entendidas como medios de representación. Bien es cierto que “hay hechos” (naturales, sociales: un cierto sentido para la expresión “naturaleza humana”) y que no todo resulta posible. Pero nos debemos curar de la manía de creer que describimos hechos cuando lo que describimos son las estructuras culturales con las que intentamos darles caza. Esto quedó perfectamente claro en la intervención de Stefan Majetschak.

Y la historia de la filosofía ha sido esto: Una colección de estructuras culturales, un desfile de fascinantes medios de representación con los que hemos ido organizando nuestra existencia. Cada una de

estas formas de ver el mundo encaja, de alguna manera, con “lo que hay”, en la medida en que estas expresiones podrían tener algún sentido, pero, entre sí, todas juntas, resultarían incompatibles.

Por eso Wittgenstein nos quiere llevar a la paz del pensamiento, una vez reconocido el límite del pensar (Óscar Nudler). Un reconocimiento, el de la insoportable levedad de todas las formas de representación posibles, que nos puede llevar al reconocimiento de la primacía de la acción y de sus necesidades a la hora de pensar en organizar la convivencia de culturas tan diferentes (Antoni Defez), o a ir subiendo por esa escalera que nos acabaría transportando al silencio místico (Luigi Perissinotto). Silencio que, desde luego, rebasa todas las culturas.

Justo entonces, como estableció William James, no se trataría de analizar el dudoso valor objetivo del supuesto “conocimiento” místico, ese conocimiento que es propiamente un no saber (“toda ciencia trascendiendo”, como decía S. Juan de la Cruz), sino de examinar el valor práctico de lo que se desprendería de la actitud mística ante la existencia, o de su paradójica capacidad de transformarla; dirigiéndose (o en dirección) hacia lo humano, la fraternidad o la solidaridad. Con lo que ya habríamos abandonado el relativismo.

Así concluyó este Seminario Internacional, con la satisfacción de que aún existen ámbitos donde se puede hablar de filosofía, y aunque la limitación

temporal estuvo presente en todo momento, cada una de las intervenciones originó un intenso debate que apenas está iniciado, lo que nos deja la sensación de estar situados en los primeros peldaños de una escalera, que promete ser muy productiva.

Isabel G. Gamero Cabrera
Universidad Complutense
de Madrid
igamero@hotmail.com

Conference on John Perry's Work
(XVIII Inter-University Workshop on
Philosophy And Cognitive Science)

Universidad Complutense de Madrid,
22-24 de abril de 2008

El pasado mes de abril, entre los días 22 y 24, se celebró en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid el XVIII *Inter-University Workshop on Philosophy and Cognitive Science*, dedicado a la obra de John Perry. Este congreso de carácter internacional, en el que el prestigioso filósofo americano participó como ponente invitado, contó también con la presencia de otros ponentes: Eros Corazza (Carleton University), Cristina Corredor (Universidad de Valladolid), Michael Devitt (City University of New York), Maite Ezcurdia (Universidad Nacional Autónoma de México), Manuel García-Carpintero (Universidad de Barcelona), Joana Garmendia (Universidad del País Vasco), Tomis Kapitan (Northern Illinois University), Markus Kneer (Institut Jean Nicod & Ecole Normale Supérieure Paris), Kepa Korta (Universidad del País Vasco), Ruth Millikan

(University of Connecticut), Albert Newen (Ruhr- University Bochum), Gianfranco Soldati (Universidad of Fribourg), Isidora Stojanovic (Centre National de la Recherche Scientifique), Kenneth Taylor (Stanford University), Richard Vallée (Universidad of Moncton) y Alberto Voltolini (Universidad de Modena y Reggio Emilia).

Los congresos denominados *Inter-University Workshop on Philosophy and Cognitive Science* fueron creados con el propósito de difundir trabajos originales de investigación en las áreas de la filosofía analítica y de las ciencias cognitivas, y están orientados principalmente a los problemas más importantes en la actualidad en filosofía de la mente, filosofía del lenguaje y epistemología. Este tipo de congresos se celebran anualmente, en una universidad española diferente, con el auspicio de la Sociedad Española de Filosofía Analítica (SEFA), y entre sus objetivos se encuentran el de facilitar el acceso de jóvenes investigadores al trabajo de filósofos destacados. Estos últimos imparten tres conferencias, y otros autores, seleccionados en base a un *call for papers*, presentan ponencias sobre la obra de los primeros. Entre los filósofos de mayor renombre, invitados durante los últimos años, se encuentran Robert Brandom, Tyler Burge, Peter Carruthers, Daniel Dennett, Fred Dretske, Jerry Fodor, Jaegwon Kim, John McDowell, Ruth Millikan, Christopher Peacocke, François Récanati, John Searle y Barry Stroud.

El invitado de este año, John

Perry, es profesor Henry Waldgrave Stuart de Filosofía en la Universidad de Stanford (California). Nacido en 1943, en Nebraska, Perry ha realizado significativas contribuciones a diferentes ámbitos de la filosofía, como la filosofía del lenguaje, la metafísica, la filosofía de la mente y la epistemología, con especial relevancia en disciplinas afines como la lógica y la inteligencia artificial. Es autor de más de 100 artículos y libros, entre los que se incluyen *A Dialogue on Personal Identity and Immortality* (1978), *Situations and Attitudes* (escrito en colaboración con Jon Barwise) (1983, reimpresso con una nueva introducción en 1999), *The Problem of the Essential Indexical and Other Essays* (1993, edición ampliada en 2000), *Dialogue on Good, Evil and the Existence of God* (1999), *Knowledge, Possibility and Consciousness* (2001), *Reference and Reflexivity* (2001), *Identity, Personal Identity and the Self* (2002). En 2007 se publicó un libro dedicado a su obra, titulado *Situating Semantics. Essays on the Philosophy of John Perry*.

John Perry ha sido cofundador del *Center for the Study of Language and Information* (CSLI) en Stanford y ha obtenido numerosas distinciones; así, por ejemplo, es miembro de la Academia Americana de Artes y Ciencias, de la Academia Noruega de Artes y Ciencias y es *Doctor Honoris Causa* por la Universidad del País Vasco. Asimismo ha sido galardonado con el Premio Humboldt y el Premio Jean Nicod. La estructura del XVIII

Inter-University Workshop on Philosophy and Cognitive Science, fue la misma durante los tres días que duró el encuentro. Cada uno de los días John Perry impartió una conferencia, por este orden, “Constraints and Content”, “Harnessing Information” y “Narrow Content and Benign Externalism”, a la que siguieron cinco ponencias presentadas por los autores elegidos en base al *call for papers*, en horario de mañana y tarde.

El martes 22 de abril intervinieron Maite Ezcurdia, Tomis Kapitan, Kepa Korta, Albert Newen y Ruth Millikan. En su ponencia “Me, Myself and I”, Maite Ezcurdia expuso su concepción de los denominados “auto-pensamientos”, es decir, pensamientos expresados en primera persona, que exhiben auto-conocimiento y auto-localización, siguiendo la pauta acerca de los indécicos de primera persona propuesta por Perry. Tomis Kapitan presentó, en la misma línea, su trabajo “Perry, Castañeda, and I”, en el que examina la discusión que Perry y Castañeda han mantenido en torno a la naturaleza de la referencia de primera persona. Kepa Korta, expuso bajo el título “*Borges and I*, Perry and us”, sus consideraciones acerca de la primera persona del plural utilizando el conocido artículo de Perry “*Borges and I*”, que tiene como objeto uno de los más famosos cuentos del escritor argentino. En “The Multiple Contents of Utterances and the Causal Relevance of Thoughts”, Albert Newen expuso una concepción pragmatista del lenguaje y de la mente. La destacada filósofa

americana, Ruth Millikan, formuló en “Questioning Perry's Connection between Indexicals/Demonstratives and Behavior” algunas críticas a la teoría de la referencia de Perry, sosteniendo que las expresiones indécicas y demostrativas no se corresponden con ningún modo especial de pensamiento acerca de sus referentes.

El miércoles 23 de abril participaron Joana Garmendia, Marcus Kneer, Manuel García-Carpintero, Gianfranco Soldati, Alberto Voltolini y Michael Devitt. En su intervención, “A Critical Pragmatic Approach to Irony”, Joana Garmendia propuso una teoría crítico-pragmática para explicar la ironía, siguiendo el camino abierto por John Perry en esta dirección. Marcus Kneer expuso su trabajo “It's raining: An Essay on Unarticulated Constitutents and Semantic Properties of Metereological Predicates”. Manuel García-Carpintero y Gianfranco Soldati presentaron, bajo el título “Self-Knowledge”, sus puntos de vista acerca del rol que juega la experiencia en el auto-conocimiento. En su conferencia, “How Demonstrative Pictorial Reference Grounds Contextualism”, Alberto Voltolini abogó por una posición que conlleva importantes consecuencias para el debate entre pragmática y semántica. Michael Devitt, en “Still Against Direct Reference”, expuso la metodología de las semánticas naturalistas en relación con lo que denomina una teoría de la verdad referencial, ocupándose asimismo de la teoría de la referencia directa.

El último día del encuentro, jueves 24 de abril, intervinieron como ponentes Cristina Corredor, Isidora Stojanovic, Eros Corazza, Richard Vallée y Kenneth Taylor. En “Reflexivity and Performativity”, Cristina Corredor propuso una ampliación de la teoría reflexivo-referencial de Perry. Por su parte, Isidora Stojanovic, en “Two Problems of Overgeneration for the Reflexive-Referential Theory” sostuvo la tesis de que la teoría reflexivo-referencial de Perry genera demasiados contenidos, en su gran mayoría explicativamente banales. Eros Corazza, en “Unenriched Subsential Assertions”, lanzó un desafío a la idea de que las oraciones son las unidades mínimas con las que se puede realizar un acto de habla o realizar un movimiento en el juego de lenguaje. La ponencia de Richard Vallée llevó por título “Determining and Constraining in Semantics”. Por último, Kenneth Taylor se ocupó en su conferencia “On Singularity” de dos cuestiones, a saber, la singularidad de la forma y la singularidad del contenido.

El *workshop* fue organizado y coordinado por Luis Fernández Moreno, profesor del Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la UCM, contando con la colaboración en la organización de Ruy Henríquez (Webmaster, UCM), Antonio Blanco Salgueiro (UCM), Santiago Fernández Lanza (UCM), Kepa Korta (UPV), Genoveva Martí (ICREA/ Universidad de Barcelona), Ingrid Vendrell Ferran (UCM) y Javier Vilanova (UCM). El comité científico, encargado

de evaluar las numerosas propuestas de ponencia, estuvo constituido por Robyn Carston (University College London), Daniel Cohnitz (University of Tartu), Luis Fernández Moreno, Dagfinn Føllesdal (University of Oslo & Stanford University), David Israel (Stanford University), Kepa Korta, Genoveva Martí, Michael O'Rourke (University of Idaho) y Robert Stalnaker (MIT).

Las instituciones patrocinadoras del *workshop* fueron el Ministerio de Educación y Ciencia (HUM2007-30640-E/FISO), el Vicerrectorado de Relaciones Internacionales de la UCM, el Vicerrectorado de Investigación y Política Científica de la UCM, el Decanato de la Facultad de Filosofía de la UCM, el Departamento de Lógica y Filosofía de la Ciencia de la UCM y el grupo de investigación UCM-CAM "Filosofía del lenguaje, de la naturaleza y de la ciencia".

Ruy Henríquez
Universidad Complutense
de Madrid

ruyhenriquez@filos.ucm.es

RECENSIONES

M. Bennett, D. Dennett, P. Hacker, J. Searle, *Neuroscience and Philosophy. Brain, Mind, and Language*, Columbia University, New York, 2007, 215 pp.

Maxwell Bennett y Peter Hacker en 2007, en *Neurociencia y filosofía. El cerebro, la mente y el lenguaje*, han tratado de justificar una posi-

ble complementariedad entre el lenguaje en *primera persona* de la *filosofía de la mente* y el lenguaje en *tercera persona* de la *neurociencia*, tratando a su vez de poner punto final a su vez a los anteriores debates entre Dennett y Searle. A este respecto ya en una obra anterior, *Fundamentación filosófica de la neurociencia* (Bennett, M.; Hacker, P.; *Philosophical Foundations of Neuroscience*, Blackwell, Malden, 2003), habrían recurrido a la *filosofía de la mente* del segundo Wittgenstein, así como a los nuevos hallazgos empíricos de la *neurociencia*, a fin de lograr una adecuada articulación entre ellas. En efecto, en su opinión la *filosofía de la mente* del segundo Wittgenstein habría justificado sus conclusiones al modo de una *crítica de sentido* que a su vez está sobreentendida tras cualquier hallazgo empírico de la *neurociencia*, volviéndose sus propuestas un sinsentido en el caso de no respetarlas. Por su parte la *neurociencia* habría ampliado considerablemente los hallazgos empíricos sobre los que se justifican sus propuestas de modo que la *filosofía de la mente* que no las tenga en cuenta se vuelve falsa o simplemente errónea. De ahí que se debe proponer un *modelo de interacción mente-cerebro* que sea compatible con las evidencias empíricas del lenguaje objetivo en *tercera persona* propio de la *neurociencia*, pero que a su vez también sea coherente con las *condiciones de sentido* que a su vez impone el *lenguaje en primera persona* propio de la *filosofía de la mente*.

De todos modos tanto entonces como ahora se localizan diversas dificultades que deben ser evitadas por este tipo de modelos interactivos mente-cerebro. 1) Se debe establecer una estricta separación entre las cuestiones acerca de la *verdad* o *falsedad* de una evidencia empírica neurocientífica, respecto de las *condiciones de sentido* que a su vez son fijadas por la *filosofía de la mente* a fin de que sea posible aquella misma *verdad* o *falsedad*; 2) Se debe evitar por todos los medios posibles la aparición de una *falacia* o *sofisma mereológico*, que confunde las propiedades psicológicas de la mente con las características meramente biológicas del cerebro y de los "qualia" neuronales, atribuyendo indistintamente unas a otras, sin apreciar que simplemente (merely) se pueden atribuir a una de ellas, como con anterioridad ya habría sido indicado por Ullman, Gregory y Blackmore frente a Marr, Young y Friby; 3) Es posible justificar una posible concordancia entre el lenguaje subjetivo en *primera persona* de la *filosofía de la mente*, con el lenguaje objetivo en *tercera persona* de los *neurocientíficos*, siempre que la noción de conciencia sólo se aplique a la resolución de cuestiones estrictamente filosóficas de imposible justificación experimental, mientras que para la resolución de las cuestiones empíricas se debe seguir fomentando un uso aún más estricto de la noción de experimento mental o crucial, sin remitirse a ningún tipo de entidad metafísica de

imposible verificación.

Evidentemente las propuestas de Bennett y Hacker resultaron muy polémicas. Dennett objetó que los modelos interactivos mente-cerebro de la neurociencia pretenden explicar los estados mentales mediante una verificación empírica más exhaustiva de la respectiva actividad cerebral, sin poder establecer unas condiciones de sentido que a su vez pudiesen quedar excluidas de un modo "a priori" de este tipo de exigencia, cuando a su vez son resultado de una antropología ingenua elaborada con muy poco sentido crítico. Por su parte Searle objetó que la recuperación de la crítica del sentido del segundo Wittgenstein por parte de la neurociencia sigue adoleciendo de las mismas limitaciones que ya entonces presentó, a saber: el segundo Wittgenstein trató de evitar el solipsismo de un *lenguaje privado* plenamente objetivo mediante unos *juegos de lenguaje* de validez pública e intersubjetiva. Sin embargo esta última estrategia trataría de resolver las anteriores limitaciones mediante un conductismo aún más sofisticado, que denuncia la *falacia mereológica* que se introduciría en cualquier intento de explicación de la peculiar *intencionalidad causal* indirecta que la actividad cerebral a su vez ejerce en la respectiva actividad mental.

Por su parte Bennett y Hacker rechazan estas objeciones haciendo notar que la *crítica de sentido* del segundo Wittgenstein localizó un tipo de presuposiciones cognitivas que, como ahora sucede con la noción de conciencia o

de mente, quedan efectivamente inmunes a toda posible crítica, incluida la propia formulación de la anterior *falacia mereológica*. Por otro lado también hacen notar como la *intencionalidad causal* a la que se refiere Searle seguiría siendo un uso *metafórico* antropológico de la noción de intencionalidad, sin que se pueda seguir hablando de una *intencionalidad directa* propiamente dicha. De ahí que ahora se reafirmen en el anterior modelo de *complementariedad* entre el lenguaje en primera persona de la filosofía de la mente y el lenguaje en tercera persona de la neurociencia.

Para justificar estas conclusiones se dan tres pasos: 1) Se describe el *argumento* defendido por Bennett y Hacker en La fundamentación filosófica de la neurociencia, recogiendo por separado las tres principios que permitirían establecer una complementariedad entre las tesis de la filosofía de la mente y de la neurociencia; 2) Separadamente Dennett y Searle *refutan los argumentos* de Bennett y Hacker, haciendo ver los numerosos puntos de discrepancia que existen entre ellos; 3) *Réplica a las refutaciones* la propuesta final de Bennett y Hacker, reafirmando-se en sus anteriores propuestas.

Para concluir una reflexión crítica. Las últimas propuestas de Bennett y Hacker pretenden cerrar el debate, pero es muy discutible que realmente lo consigan. Más bien parecen reafirmarse en sus anteriores propuestas metodológicas sin entrar a debatir los nuevos problemas que ahora les plantean Dennet y Searle. Sin embargo podría sacarse una

conclusión de la reconstrucción del debate que ahora llevan a cabo. En efecto, parece que los modelos de interacción mente-cerebro necesitan recurrir a los lenguajes en *primera y tercera persona* para lograr una adecuada justificación de sus respectivos presupuestos, pero de hecho podría necesitar a más tipos de lenguaje. De hecho de la reconstrucción somera que ahora Bennett y Hacker llevan a cabo podría concluirse que la neurociencia y la filosofía de la mente necesitan recurrir a diversos niveles de lenguaje, sino quieren seguir viviendo una de espaldas a otra, a saber: 1) El lenguaje conductista en *tercera persona* propio de la neurociencia, que ahora se debería interpretar como el lenguaje solipsista del Tractatus en el primer Wittgenstein; 2) El lenguaje igualmente conductista de los *juegos del lenguaje* del segundo Wittgenstein, a fin de poder tener en cuenta en mayor medida los estados mentales de la conciencia; 3) El lenguaje en *primera persona* de la filosofía de la mente de Searle, ya se justifique a partir de la *crítica del sentido* del segundo Wittgenstein, de Anscombe o del razonamiento práctico aristotélico; 4) El lenguaje metafísico acerca de las condiciones de posibilidad y de sentido de esta misma reflexión metateórica sobre la interacción existente entre la mente y el cerebro, que a su vez está sobreentendido en las tres anteriores formas de lenguaje.

Carlos Ortiz de Landázuri
Universidad de Navarra

cortiz@unav.es

D. Dennett, *Romper el hechizo. La religión como fenómeno natural*, Buenos Aires-Madrid, Katz, 2007.

“Es hora de que sometamos a la religión, como un fenómeno global, a la más intensiva investigación interdisciplinaria concebible, convocando además a las mejores mentes del planeta. ¿Por qué? Porque la religión es demasiado importante para nosotros como para que permanezcamos en la ignorancia respecto a ella. No sólo afecta a nuestros conflictos sociales, políticos y económicos, sino también al significado mismo que damos a nuestras vidas. Para mucha gente, probablemente para la mayoría de las personas en el planeta Tierra, nada importa más que la religión. Precisamente por esa razón es imperativo que aprendamos tanto como nos sea posible acerca de ella. Ése es, en pocas palabras, el argumento de este libro.” (p.34)

Efectivamente, nadie mejor que el autor para definir la tarea u objetivo de su trabajo. Y decimos objetivo, más que argumento, puesto que el argumento propiamente dicho se desarrolla a lo largo de 400 pp. en las cuales se ofrece la definición de lo que el autor entiende por la esencia del problema religioso. Su punto de partida es la *religión natural*, definida en contraposición a sobrenatural, por cuanto todos sus elementos (sean del orden que sean) están regidos por las leyes de la física y la biología, de modo que imposibilita la contemplación de milagros (p. 45). El autor se dice seguidor de Hume, si bien no

puede olvidarse que el sentido de la religión natural en el siglo XVIII era un tanto diferente al que apunta Dennett. En aquel momento se equiparaba con *deísmo* ya que, se pensaba, la complejidad y perfección del mundo sólo podía explicarse mediante la acción de una inteligencia superior y más perfecta que su obra. Así expone el *argumento del Gran Arquitecto* el deísta Cleantes en el diálogo humeano (en la traducción de C. García-Trevijano):

“Puesto que los efectos, por tanto, se asemejan unos a otros, nos sentimos inclinados a inferir, por todas las reglas de la analogía, que también las causas se asemejan, y que el Autor de la naturaleza es en algo similar a la mente del hombre, aunque dotado de facultades mucho más amplias, que están en proporción con la grandeza de la obra que ha ejecutado. Por este argumento a posteriori, y sólo por él, podemos probar a un mismo tiempo la existencia de una Deidad y su similitud con la mente y la inteligencia humanas.”

Del mismo modo hoy con la teoría de la selección natural direccional se pretende abrir la posibilidad de un Dios o entidad superior al final del camino, que explique el aumento de complejidad en el diseño evolutivo. Y es que según el biólogo y ateo militante Richard Dawkins, el diseño inteligente (ID) es creacionismo con un disfraz políticamente correcto.

Sea como fuera, por más que Dennett se oponga al creacionismo y al ID no parece

interesado en criticar el modo contemporáneo de hacer teología natural a lo Tipler. Para él, el problema de la religión natural no gira en torno a la existencia de Dios sino sobre el *sentido de la religión* como uno de los fenómenos más importantes e influyentes de la cultura humana. La pregunta que el autor se hace es, por tanto, cuáles son las características del fenómeno religioso y por qué provoca tanta lealtad en la gente (p. 48). Su explicación será, por supuesto, evolutiva.

Ciertamente, según reconoce Dennett, sabemos que hay tanto efectos negativos como positivos de la religión. En términos biológicos puede decirse que hay tanto elementos mutualistas como parásitos (p. 114). Por lo tanto, el problema es explicar, en términos evolutivos *cui bono*, es decir, por qué existe la religión y a quien beneficia. Y es que todo lo que se valora (azúcar, sexo, dinero, música...) se valora por algo, puesto que detrás de las razones subjetivas, según el autor, siempre hay razones objetivas evolutivas que han sido respaldadas por la selección natural (p.123).

La respuesta vendrá de la mano del análisis de los hechos religiosos desde la *perspectiva intencional* y en función de su versión de la conocida *teoría de los memes* de Richard Dawkins. Según el autor, la perspectiva intencional permite tratar los objetos como sistemas intencionales, puesto que normalmente el ser humano experimenta el mundo no sólo como si estuviera

llo de cuerpos sino como espacio lleno de seres que recuerdan, olvidan, ayudan, amenazan, esperan... (p. 143). Creencias acerca de otras creencias o deseos o expectativas que no son compartidas por ningún animal, puesto que, como mucho, el chimpancé llegaría a alcanzar tan solo una intencionalidad de primer grado.

Pues bien, esta perspectiva intencional es la que explicaría por qué tratamos a los muertos como espíritus, así como daría una sencilla explicación al animismo. No obstante, lo importante, según Dennett, será explicar de qué modo estas creencias, basadas en la perspectiva intencional, como hemos dicho, se difunden en el tiempo y el espacio. Y es entonces cuando la teoría de los memes se ofrece como principio explicativo. Según el filósofo americano, los memes son patrones culturales que se replican y copian a sí mismos, independientemente de la contribución que puedan hacer a sus anfitriones, los valores humanos (p.403). Es decir, se trata de "un elemento de la cultura que podría considerarse transmitido por medios no genéticos" (p.398).

Según el autor, forma parte de las características de los memes el que puedan tener un refuerzo aleatorio, es decir, basado en efectos *supersticiosos* (i.e., la conducta que se refuerza atribuyendo pautas de relación causa-efecto allí donde no hay norma alguna). Otro elemento esencial de los memes es que siempre están en competición con otros memes, es decir, las normas,

los patrones culturales siempre están en conflicto y competencia entre sí, de modo que la adaptación darwiniana se cumple con ellos, como lo hace con los genes. Según esto, el meme cumple el criterio de ser una explicación evolutiva puesto que satisface los tres criterios de Darwin: replicación, variación/mutación, aptitud genética diferencial-competencia (p. 393).

De modo que, para Dennett todas las creencias religiosas que componen la mitología no son sino criaturas imaginarias de un ser humano hiperactivo en la creación de ideas allí donde algo le desconcierta o atemoriza. Ese proceso genera sobrepoblación de ideas, entre las cuales, sólo algunas logran sobrevivir y mutarse. Aquellas que logran sobrevivir en la competencia de repeticiones logran ser compartidas y recordadas. Y así, por ejemplo, se puede explicar el por qué de los rituales. Es fácil explicar el efecto placebo de la ingesta de hierbas puesto que puede basarse en la esperanza de vida que presupone lo que Dennett llama *seguro médico chamánico*. El porqué del ritual se explica como técnica hipnótica necesaria en la curación chamánica o como requisito necesario en la adivinación. Lo importante es, según el autor, que la evolución de los rituales fue probablemente un desarrollo benéfico o mutualista (p.188).

La forma en que los memes de estos rituales se han replicado a través de repetición literal (*¡Diga la fórmula exactamente! ¡Su vida depende de ello!*), bien pudo llevarse a cabo

gracias a la descomposición del material en algo más pequeño, parecido a un alfabeto. Y es que, según Dennett, el meme existe porque existe la palabra puesto que las palabras son memes que pueden ser pronunciados (p.109). Según el autor "al menos en un punto, las explicaciones bíblicas y darwinianas coinciden respecto de cómo fue que nosotros llegamos hasta aquí: en el principio era la Palabra" (p.420).

Ciertamente, la obra de Dennett debe ser bienvenida por todos los que nos consideramos ateos e impíos puesto que lo normal en nuestra historia de increyentes ha sido, después de Marx y con el liberalismo y la reducción de la religión a la esfera privada, pensar que la religión no merece atención por nuestra parte. Un error grave. De modo que bienvenida sea la obra de este filósofo que se define como *brighth*, es decir, filósofo ateo (p. 40). Se trata de un texto enormemente interesante que no pretende eliminar las explicaciones alternativas que sobre la religión ofrecen las ciencias sociales sino plantear o iluminar nuevos aspectos que éstas dejan oscurecidos o sin mención (p. 408), planteando una filosofía que cuente con lo que actualmente nos ofrecen las ciencias naturales, como lo grandes filósofos lo han hecho siempre. Más aún, compartimos su propuesta política de enseñanza de *historia de las religiones* (enseñanza fundada en hechos, no valores, dice el autor) en la escuela, tanto pública como privada, como *conditio*

sine qua non en una democracia que debe estar compuesta por ciudadanos informados.

Sea como fuere, aunque compartimos la menor, no podemos compartir la mayor en el argumento de Dennett. Y es que para aceptar su religión natural en conjunto, hay que aceptar su presupuesto fundamental, es decir, una ontología basada en el lenguaje. En efecto, la analogía entre religión y biología se basa en la analogía entre genes y memes. Así como los genes se descomponen en letras que corresponden a las bases nitrogenadas del ADN (A C G T), los memes son combinaciones de palabras (tanto para el derecho, como para la religión, como para la música...). La materia no importa, lo que importa es la estructura lingüística que sirve de base a la analogía. Sin embargo, ¿por qué plantear que en el principio fue la palabra y no la acción? Al fin y al cabo, la universalidad de los memes en cuanto patrones culturales puede tener un origen evolutivo en la protocultura animal y en ésta sería más fácil explicar la continuidad mediante los componentes manuales, técnicos que no lingüísticos (¿acaso no se explica la empatía y la perspectiva intencional en función de las *neuronas espejo*, como acciones reconocidas por el sujeto que observa debido a que han sido previamente ejecutadas por él mismo?).

Ciertamente, esa discusión nos llevaría demasiado lejos de modo que aceptemos, por un momento, la analogía propuesta y preguntémosnos si

realmente ambos, genes y memes, cumplen las reglas de la teoría de la evolución que son la base fundamental de la religión natural propuesta por el filósofo americano. ¿Competen los genes o los memes entre sí? La competencia darwiniana supone lucha sexual por una pareja con fines reproductivos, lucha por el control de un terreno y por la mejor y mayor cantidad de alimento. Según esto, son exclusivamente los individuos portadores de genes y memes los que compiten, los que harían que la teoría evolutiva se cumpla a nivel de especie. Si esto es así, la competencia entre memes y genes no pasaría de ser una metáfora, por más que resulte bien elegida. Más aún, si aceptamos la fundamentación ontológico-lingüística de la realidad que propone Dennett, sería razonable que le pidiéramos que no cayera en lo que se ha llamado *falacia mereológica*, atribuir a las partes lo que sólo puede predicarse con sentido del conjunto. Si el cerebro no piensa, sino que es el individuo, debemos reconocer que tampoco los memes compiten. Sólo los individuos son apropiados objetivos de la perspectiva intencional, a nuestro modo de ver.

Por otra parte, ¿se aplica la selección natural (aumento gradual de complejidad) a los memes? ¿O más bien debiéramos pensar en una evolución no siempre gradualista, como defiende la hipótesis del *equilibrio puntuado* de Stephen J. Gould? ¿Cómo probar que los memes se han formado por numerosas, sucesivas y

ligeras modificaciones, como exige Darwin para todo órgano complejo? Y es que una cosa es ser evolucionista en sentido estricto biológico, el campo propio de la teoría, y otra utilizar el principio general darwiniano como metáfora, algo muy útil pero que no debe ser explicitado con el fin de que no sea confundido con una aplicación real de la teoría más allá de donde es verdaderamente científica, a riesgo de vaciarla de sentido. Sin embargo, a pesar de las diferencias que hemos insinuado con el autor, el ensayo nos parece enormemente sugerente y le damos la bienvenida como un buen ejemplo de la colaboración entre los *bright* europeos y los americanos.

Marta García Alonso
UNED

mgalonso@fsf.uned.es

W. J. GONZÁLEZ, (ed), *Las Ciencias de Diseño: Racionalidad limitada, predicción y prescripción*, Netbiblo, A Coruña, 2007.

El estudio de las Ciencias de Diseño en cuanto plasmación de las Ciencias de lo Artificial es una de las principales aportaciones de Herbert A. Simon. Es una contribución científica con hondo calado filosófico-metodológico. De hecho, fue un autor clave para el surgimiento y desarrollo de la Inteligencia Artificial, una disciplina científica que situó dentro del ámbito de las "Ciencias de Diseño". También ha sido relevante en la Economía, campo donde obtuvo el Premio Nobel en 1978, una

disciplina que incluyó asimismo dentro de las Ciencias de lo Artificial, debido precisamente a la realización de diseños.

Pero las Ciencias de Diseño no han recibido una atención adecuada desde el punto de vista filosófico, a pesar de la importancia que han ido cobrando con el paso del tiempo y quizá también por su novedad. Para cubrir esa deficiencia en nuestro país, se acaba de publicar el libro *Las Ciencias de Diseño: Racionalidad limitada, predicción y prescripción* bajo la cuidada edición de Wenceslao J. González. Esta obra es el resultado del trabajo del equipo de investigación que dirige el Prof. González y que se reparte entre las Universidades de A Coruña y Murcia. La tarea se ha realizado dentro del Proyecto de investigación del Ministerio de Educación y Ciencia bajo el título *La racionalidad limitada y las Ciencias de Diseño: El papel de la predicción y la prescripción*.

El objetivo central del libro se sitúa en profundizar en cómo caracterizar las Ciencias de Diseño a tenor de la racionalidad que utiliza y el papel que juegan la predicción y la prescripción. Así se ha pretendido analizar filosóficamente sus implicaciones generales como noción netamente científica y como un nuevo terreno para la reflexión epistemológico-metodológica. Este trabajo se divide en cuatro partes, que desarrollan los temas indicados en el título: el marco teórico general para las Ciencias de Diseño, la racionalidad limitada, la predicción y la prescripción.

En la primera parte el objetivo es situar a las Ciencias de Diseño dentro del marco de las Ciencias de lo Artificial y estudiar su relación con la Tecnología. La tarea de situación la realiza el Prof. González, que usa el caso de la Inteligencia Artificial para analizar las Ciencias de Diseño dentro del terreno de las Ciencias de lo Artificial, como distinto al campo de las Ciencias de la Naturaleza o las Ciencias Humanas y Sociales.

Tras esta tarea de delimitación conceptual, el volumen incluye la traducción de un relevante artículo del propio Herbert Simon, escrito poco antes de su muerte. Ahí, el Premio Nobel de Economía hace un recorrido por todas sus aportaciones científicas (descubrimiento científico, verificación, computación, Ciencia Aplicada, experimentación, racionalidad limitada, casidescomponibilidad, etc.) desde la perspectiva de la defensa de la Ciencia como búsqueda de la *sobriedad* en vez de la *simplicidad*.

Dentro también de esta primera parte, se encuentran los trabajos de Juana M. Martínez y de María José Arrojo. La primera de ellas relaciona las Ciencias de Diseño con el ámbito de la Tecnología. Lo hace desde una perspectiva epistemológica y metodológica. En su opinión, los objetivos, procesos y resultados de las Ciencias de Diseño encajan con el entorno de las Ciencias Aplicadas y esto puede servir como eje de la relación entre las Ciencias de lo Artificial y la Tecnología. La segunda investigadora

caracteriza las Ciencias de la Comunicación como Ciencias de Diseño, lo que constituye la aportación en este ámbito de un ejemplo real del desarrollo de una Ciencia Aplicada como Ciencia de Diseño dentro del ámbito de las Ciencias de lo Artificial.

La segunda parte del libro está dedicada a la existencia de racionalidad limitada también en las Ciencias de Diseño. Consta esta parte de dos capítulos. El primero es una traducción de otro importante trabajo de Herbert Simon, en el que trata diversos aspectos del diseño en general. Mediante el análisis de la formación de problemas, su detección y posterior solución como tarea del diseño se constata que existe una componente esencial de racionalidad limitada en este tipo de Ciencias. El segundo trabajo, de María G. Bonome, confirma ese dictamen al estudiar la Economía como Ciencia de Diseño, en la que tiene un papel relevante la racionalidad limitada de los agentes en su toma de decisiones.

En la tercera parte del libro el objetivo es estudiar qué puesto tiene y qué papel desempeña la predicción en las Ciencias de Diseño. Conforman esta parte tres capítulos. El propio editor del volumen, en el primero de ellos, ofrece una visión general sobre la contribución de la predicción al diseño en el terreno de las Ciencias de lo Artificial. Por su parte, Francisco J. Castro reflexiona sobre los paralelismos y diferencias entre la predicción científico-social y la predicción en las Ciencias de

lo Artificial. Finalmente, esta parte contiene un artículo del Prof. Antonio Bereijo en el que aplica a las Ciencias de la Documentación (entendidas como Ciencias de Diseño) el problema de la predicción. Particularmente, enfoca la cuestión para la *Information Science* y el Análisis documental.

Por último, la parte cuarta de este libro se centra en el tema de la prescripción y su función en las Ciencias de Diseño. Consta de dos trabajos. El primero de ellos está a cargo de María G. Bonome, que hace un estudio comparativo del cometido de la predicción y la prescripción aplicado a la toma de decisiones humana para las Ciencias de lo Artificial. Por su parte, Antonio Bereijo completa su estudio de la parte anterior mediante la aplicación de la noción de prescripción a su especialidad: las Ciencias de la Documentación.

Este libro complementa otro extenso trabajo, realizado por el mismo grupo de investigación, que estaba orientado hacia un estudio más general y que se publicó en 2003: *Racionalidad, historicidad y predicción en Herbert A. Simon*. Al igual que su precedente, el presente volumen es una obra de referencia sobre la Filosofía y Metodología de la Ciencia de Herbert Simon. Profundiza en un aspecto muy particular e importante de su obra filosófica: las Ciencias de Diseño. El libro ofrece también una amplia bibliografía sobre el tema tratado, que sirve de complemento al extenso compendio de los trabajos de Simon que se publicó en el

libro de 2003.

José Fco. Martínez Solano
Universidad de Murcia

j.solano@ucl.ac.uk

José Luis González Recio y Ana Rioja, Galileo en el infierno. Un diálogo con Paul Feyerabend, Madrid, Trotta, 2007

Como sabrán muchos de los que han leído algunas cosas mías, a mí me chiflan los diálogos como forma literaria, sobre todo los que tienen un cierto matiz humorístico. Así que no puedo sino estar muy bien predispuesto hacia el reciente libro de José Luis González Recio y Ana Rioja, un verosímil imposible diálogo entre el filósofo anarquista Feyerabend y el que fue su principal bandera historiográfica, el científico Galileo. El librito se agradece (además de por su brevedad, que, con raras excepciones, es en sí misma un mérito) también por volver a poner en el candelero a Feyerabend, figura que fue tan seductora para los filósofos de mi generación (y un poco más talluditos), pero que en los últimos tiempos había perdido protagonismo como “martillo de racionalistas” frente a otros atacantes tal vez más académicos (v.g., Bruno Latour). La obra puede ser una muy buena lectura para que los más jóvenes experimenten algo de lo que dos o tres décadas atrás sentimos muchos al enfrentarnos a los poderosos argumentos feyerabendianos “contra el método”.

El libro se divide en dos partes, una primera parte

introdutoria, muy bien elaborada y muy clara, y que a su vez se divide en una presentación general de la filosofía de la ciencia de Feyerabend y un resumen de sus argumentos sobre Galileo en *Contra el método*, y el cuerpo principal de la obra, que consiste en un diálogo (con una ambientación más bien digna de obra de teatro –eso sí, de vanguardia–) entre Feyerabend, recién ingresado en el infierno, y Galileo, quien lleva habitándolo varios siglos. Muy ingeniosamente, la mayoría de las intervenciones del filósofo consisten en citas textuales sacadas de su obra, lo que hace la discusión más viva. No desvelaré a los posibles lectores los numerosos y a veces muy sutiles matices de humor que salpican el diálogo, y que sólo por ellos hacen que merezca ser leído.

Con respecto al contenido del libro, si bien es cierto que el estilo de diálogo se presta a no mostrar ninguna posición como definitiva, sino más bien jugar (en el buen sentido de la palabra) con los argumentos y los contraargumentos, todo buen lector de este género, y no digamos ya cada autor, sabe que la tentación de convertir al enemigo intelectual un hombre de paja es a menudo demasiado irresistible. El propio creador del género sucumbió a ella en plena madurez, Galileo hizo lo propio en sus *Dos sistemas máximos*, y Feyerabend no ha sido menos allá donde ha empleado este formato. Así pues, es comprensible que los autores del libro que comentamos manifiesten, desde mi

punto de vista con demasiado ardor y candor, su punto de vista antifeyerabendiano dando la voz cantante a Galileo, en un afán por “rehabilitarlo” después del supuesto abuso que el filósofo anarquista cometió con él al presentar al italiano en *Contra el método* como el paladín de la argumentación retórica (en el mal sentido de la palabra). Comprendo que es difícil simpatizar con las tesis tan radicales de Feyerabend, y hay pocos filósofos de la ciencia serios de nuestra generación que no hayan hecho sus pinitos en sus años de formación intentando “refutar” los argumentos anarcometodológicos del austríaco (aunque muchos otros cayeran en la dulce tentación de creer que los argumentos les convencían). Pero creo que, puestos a criticar a Feyerabend y a defender una visión más racional de la ciencia (objetivo en el que, faltaría más, estoy totalmente de acuerdo), el personaje “Feyerabend” del diálogo habría merecido un guión un poco más lucido.

Jesús Zamora Bonilla
UNED

jpzb@fsf.uned.es

T. S. Kuhn, *La Estructura de las teorías científicas*, Traducción e introducción de C. Solís, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.

La publicación de *The Structure of Scientific Revolutions* por Thomas S. Kuhn en 1962 supuso un vuelco en el panorama de los estudios de la ciencia. Los tres ámbitos predominantes de comprensión y análisis de la ciencia

hasta ese momento –filosofía de la ciencia, historiografía de la ciencia y sociología de la ciencia– quedaban tocados a partir del mismo a resultados del impacto del ensayo de Kuhn, junto a las propuestas formuladas por algunos otros meta-teóricos de la ciencia que desenvolvían su reflexión en aquellos años desde el ámbito de la filosofía de la ciencia. Al respecto destacaron, junto a las de Kuhn, las aportaciones de pensadores emergentes entre finales de los 50 y sobre todo a lo largo de los 60 del siglo XX, como N. R. Hanson, P. Feyerabend e I. Lakatos, y un K. Popper redescubierto y reconsiderado por esas épocas.

El mencionado ensayo de Kuhn fue reeditado en inglés en 1970, con el añadido de una postdata (o epílogo) escrito en 1969. En 1971 aparece la primera traducción al castellano de esta obra, debida a Agustín Contín, y desde entonces el Fondo de Cultura Económica ha venido reimprimiendo sucesivamente dicha traducción, hasta que ahora la misma editorial ha editado una traducción debida a Carlos Solís. Pese a que esta edición figura con fecha de 2006, no ha llegado al mercado editorial de España –que yo sepa– hasta finales del 2007.

Sin duda fue importante para los hispano-hablantes disponer durante más de tres décadas de la traducción de Contín. No pocos interesados en la obra de Kuhn, especialmente estudiantes de Filosofía, han podido acceder con mayor facilidad al influyente ensayo gracias a la existencia de dicha traducción.

Sin embargo, es motivo de satisfacción el poder disponer por fin de una traducción mejor cuidada, en la que no falten unas líneas de texto, como sucedía en la página 139 de la traducción de Contín (reimpresión de 1977) que muchos llegamos a manejar. Añádasele a esa circunstancia –¡la más grave!, a mi parecer– el que, en algún lugar, la traducción de Contín mostraba notables deficiencias que alteraban claramente la comprensión de lo que el autor de *La Estructura de la Revolución Científica* pretendió transmitir; como cuando en la página 166 en vez de traducir “inconmensurable” tradujo “incomparable”. (Si la noción de inconmensurabilidad –incorporada por Kuhn y por Feyerabend, en el mismo año 1962, al vocabulario técnico de la filosofía de la ciencia– ya encerraba dificultades de comprensión, por lo que suponía de ruptura con las propuestas metateóricas previas, mayor confusión suponía presentar los supuestos paradigmas inconmensurables como incomparables.)

No pretendo decir que la traducción de Contín sea un desastre. Nada más lejos de mi intención, ya que en su mayor parte es bastante aceptable. Sin embargo, hay que congratularse de que dispongamos de una nueva traducción al castellano que subsana deficiencias existentes en la que le precedió. Pero la traducción de Carlos Solís también tiene de interesante el que incorpora un importante preámbulo escrito por el propio Solís bajo el título de “Una revolución del siglo

XX". Pocas dudas habrá de la solvencia del profesor Solís para escribir tal texto introductorio al ensayo de Kuhn en la nueva edición en castellano, dado su conocimiento de la obra de Kuhn, de lo que Solís ya había dado muestras con anterioridad en sus publicaciones y que se verá reforzado –para el lector de esta versión del ensayo de Kuhn– a la luz de la información recogida en la mencionada introducción.

En lo que sigue fundamentalmente haré algún apunte acerca de esta introducción de Solís, toda vez que ya hay abundante literatura dedicada a la obra de Kuhn en general y al ensayo a cuya nueva traducción me vengo refiriendo en particular. No es de sorprender que alguien especialmente sensible a la historiografía –y en concreto a la de la ciencia–, como Solís, comience invitándonos a ver la obra de “un innovador [...] desde lo que había antes de él”. Mayor sorpresa puede representar que, frente a lo que muchos creen a la luz de la influencia que su obra tuvo en un enfoque sociologista, la visión kuhniana de la ciencia (incluida la que proporciona en *La Estructura*) “es profundamente internista”, tal y como Kuhn hace palpable en “History of Science” y Solís nos recuerda en la nota a pié de página 24 de su introducción. Sin entrar en detalles acerca del trabajo de Solís, señalar que tiene el interés de mostrarnos, de manera magistral –y nunca mejor dicho–, cuál era el estado previo a *La Estructura* de los estudios de historiografía de la ciencia, y en alguna

medida de los de filosofía de la ciencia y de sociología de la ciencia, así como el conjunto de influjos plurales que Kuhn recibió antes de publicar el ahora famoso ensayo. Además, nos proporciona algunos apuntes acerca de la biografía académica de dicho pensador, para pasar a mostrarnos la distancia existente entre sus planteamientos y los de ciertas tendencias de metateoría de la ciencia, en varias de sus vertientes, que se presentaron como herederas o inspiradas en su obra, destacando el caso de las propuestas de orientación sociologista, como las de Barnes, Bloor y los miembros de la escuela de Edimburgo.

Sin embargo, uno hecha en falta una mejor consideración, por parte de Solís, de la manera en que la filosofía de la ciencia precedente, incluida la neopositivista, influyó en la obra de Kuhn. Al respecto, no está de más leer el texto de A. Bird sobre este autor (*Thomas Kuhn*, 2000). Aunque quizás Bird exagere algo la continuidad entre las aportaciones neopositivista y las de autores como Hanson, Feyerabend y, en especial, Kuhn, sus comentarios no dejan de encerrar algo de cierto al cuestionar una ruptura tan tajante, como a veces se ha querido presentar, entre la concepción imperante en la filosofía de la ciencia en las décadas previas al surgimiento de lo que se ha dado en llamar concepciones historicistas y éstas mismas; por no hablar de cómo la obra de Kuhn se vio marcada por las aportaciones en epistemología general y en filosofía del lenguaje de filósofos analíticos

como Quine –pese a cómo considera Solís en su introducción el papel de tal filosofía analítica en su estudio de la ciencia–. Menos se indica acerca del mutuo influjo, que desde la década de los 60 en el siglo XX, ejercieron entre sí Hempel y Kuhn, o el que se dio entre las aportaciones de la metateoría estructuralista (de filosofía de la ciencia) y la obra de Kuhn.

Sin duda, desde *La Estructura* la sombra de la obra de Kuhn –sombra a veces bastante deformada por algunas superficies a las que ha venido afectando– ha cubierto claramente a la filosofía de la ciencia, a la historiografía de la ciencia, a la sociología de la ciencia, a la psicología de la ciencia, a la politología de la ciencia y, tal vez, alguna disciplina más. Todo eso queda apuntado por Solís, pero además proporciona algunas de las claves del pensamiento del último Kuhn. Lástima que la inevitable breve extensión de un texto introductorio, como el que sirve de preámbulo al ensayo de Kuhn, no permita dar más claves acerca de la concepción léxica o taxonómica desde la que ese autor pretendía dar cuenta de la tesis de la inconmensurabilidad en sus últimas aportaciones o que sólo se mencione de pasada el carácter de conocimiento sintético a priori que el último Kuhn atribuye a ciertas leyes principales de un sistema teórico complejo (en clara sintonía, por cierto, con las aportaciones de la metateoría estructuralista).

Mencionar, para acabar, que en la traducción ha habido al menos un desliz, de poca

importancia, ya que en la página 112 se traduce “En el estudio de las predicciones ...” donde debería decir “En el estudio de las tradiciones ...”. En todo caso, bienvenida sea esta traducción, con la comentada introducción de Solís!

José L. Falguera
Universidad de Santiago
de Compostela
lflgfg@usc.es

Robert B. Laughlin, *Un universo diferente. La reinención de la física en la edad de la emergencia.* Buenos Aires: Katz Editores, 2007. Traducción de Silvia Jawerbaum y Julieta Barba.

Obviamente, los filósofos de la ciencia que se ocupan de estos temas ya conocen el libro desde su edición en inglés, por lo que de poco puedo informarles sobre su contenido. No son ellos, por otra parte, los lectores a quienes va dirigido el libro, sino al público en general. Quienes tienen algún conocimiento de estas materias me disculparán, pues, si adopto el mismo enfoque y cuento algunas cosas que los filósofos de la ciencia conocen sobradamente. Laughlin es un físico de la disciplina que, en términos generales, se conoce como física de la materia condensada, y que en 1998 compartió un premio Nobel por una investigación sobre lo que se llama el efecto Hall cuántico fraccionario, en el que, dicho sin gran precisión, un “gas” de electrones en condiciones de muy baja temperatura y sometido a un intenso campo magnético muestra estados de excitación

fraccionarios de la carga del electrón (el primer estado descubierto arrojaba una carga de un tercio, precisamente la carga atribuida a los quarks que, como es sabido, en la teoría de la física de partículas compondrían las partículas elementales). Laughlin trata de ello en el capítulo siete del libro, pero no es esto lo que busca destacar. Lo que Laughlin pone de relieve es que el efecto Hall cuántico, descubierto por Von Klitzing en 1985 (y por lo que obtuvo un Nobel) es un ejemplo de una propiedad emergente a partir de un comportamiento colectivo que no figura entre las propiedades de sus elementos individuales, y que es capaz de rendir una medición extraordinariamente exacta aun en muestras no particularmente refinadas.

El emergentismo, como sabrá el lector, es un concepto que se aplica, o al parecer se puede aplicar, a casi cualquier cosa. Por ejemplo a las normas y estructuras sociales, a la economía, a la geografía rural o urbana o incluso a los patrones de tráfico automovilístico o por internet, aunque posiblemente su aplicación más conocida está en el campo de la biología y particularmente en el de la filosofía de la mente. Las propiedades y leyes emergentes están relacionadas con el debate acerca de la posibilidad de reducción de la biología a la química y de allí a la ciencia considerada –por sus practicantes, claro– más fundamental, la física. Dentro de esta última disciplina, Laughlin sostiene que *todas* las leyes de la física tienen un carácter

colectivo, es decir, son emergentes. Y anuncia el fin de la Era del Reduccionismo en física y el nacimiento de la Era del Emergentismo.

Con una afirmación como ésta, lo natural sería que Laughlin explicase con cierto cuidado los términos que maneja, pero por lo visto considera que, en el nivel de divulgación en que se mueve, esto no resulta necesario. De modo que el lector acaba dudando de si defiende un emergentismo en el sentido débil o epistemológico o en el fuerte u ontológico. Como es sabido, en el primero las propiedades que surgen de la organización colectiva están “causadas” por sus elementos y las interacciones entre éstos, pero por las razones que sean –dificultades de cálculo o sensibilidad a un pequeño cambio en los parámetros– no se pueden determinar a partir de ellos. En el segundo no existiría vinculación causal. Particularmente creo que se sitúa algo así como a medio camino, pues aunque no niega en ningún momento algún tipo de relación causal, afirma que no es en absoluto posible deducir las propiedades o leyes emergentes a partir de las propiedades y leyes microscópicas que operan en el ámbito de los elementos componentes. En cuanto al reduccionismo, dentro del ámbito de la física califica como tal a “la creencia de que los fenómenos se clarifican si se los divide en componentes cada vez más pequeños” (p. 18).

En la práctica, los líderes de la Era del Reduccionismo son para Laughlin los físicos de

altas energías que buscan la formulación de una Teoría de Todo y que se mueven actualmente en niveles como los de las teorías de supercuerdas o la teoría de branas, cerca de alcanzar, según piensan algunos, las leyes más fundamentales de la naturaleza. Aunque estas teorías ofrezcan –por el momento– escasas posibilidades de contrastación experimental, Laughlin no anuncia el final de este programa de indagación como un fracaso. El reduccionismo –escribe– ha tenido su éxito al mostrar, gracias a los estudios cuantitativos de las partículas microscópicas, que cuanto menos a este nivel “los principios de organización colectiva no son sólo un aspecto curioso sino que constituyen el *todo*: la verdadera fuente de las leyes de la física, incluidas las fundamentales que conocemos” (pp. 254–255). Es decir, que en todo caso ha cumplido su función, y debe dejar paso al estudio de los fenómenos emergentes.

Las afirmaciones de Laughlin, como se ve, parecen excesivamente radicales. Quizá esta radicalidad pueda explicarse en parte por el largo enfrentamiento entre físicos de la materia condensada, como Laughlin, y físicos de altas energías, un enfrentamiento que no es completamente ajeno a los problemas de financiación en una época en que los presupuestos para la investigación se han tornado bastante limitados. Se tendrá una mejor idea de las dos caras de la cuestión si las afirmaciones de Laughlin se contraponen con las manifestaciones

del que a veces se considera paladín del reduccionismo Steven Weinberg en *El sueño de una teoría final* (traducido al castellano en Barcelona: Crítica, 1994).

Obviamente, si existe una jerarquía de niveles de organización, y en cada nivel, como sostiene Laughlin, todas las propiedades y leyes tienen un carácter emergente, los físicos reduccionistas no podrían aportar gran cosa de positivo al conjunto. Habría que ir descubriendo –como ya se ha ido haciendo a lo largo de la historia– las leyes en cada uno de los niveles por la vía empírica. De todas formas, como cabe suponer, Laughlin no está en condiciones de probar que todas las leyes sean emergentes, por lo que se limita a hacer un recorrido por situaciones como los cambios de fase, la superconductividad o la superfluidez. Los cambios de fase resultan particularmente importantes porque en las transiciones se producen las que se llaman rupturas de la simetría, con lo que las propiedades del antiguo sistema simplemente resultan irrelevantes en el nuevo estado o desaparecen en la transición. Un ejemplo típico sería la transición del agua en hielo; en el agua las moléculas tienen una simetría en el movimiento –pueden hacerlo en cualquier dirección– que se rompe al convertirse en hielo, donde ya no existe dicha simetría. También trata de la teoría de la relatividad, donde existe una simetría en el movimiento: todos los observadores trabajan con las mismas leyes, independientemente de éste. A

esta simetría la considera una propiedad emergente cuyo origen estaría en un espacio “vacío” que no estaría tan vacío (recuerden la “espuma cuántica”). De hecho, las propiedades y leyes emergentes –eso se esfuerza en mostrar el autor– parecen obedecer a un factor de escala y se muestran tanto más exactas cuanto mayor es la escala. Así, por ejemplo, las leyes de la dinámica clásica no son relevantes a escala atómica, constituyendo leyes emergentes aplicables cuando se trata de una gran cantidad de átomos, y hallándose tanto más exactas cuantos más átomos hay. Precisamente la exactitud y la insensibilidad a los detalles del nivel microfísico sería lo que para Laughlin caracterizaría la emergencia y la condición de constituir una “buena” ley.

Desgraciadamente, Laughlin no es un buen divulgador, o no se ha tomado la molestia de serlo, porque lo que deberían ser explicaciones físicas que hiciesen ver su tesis en cada uno de los fenómenos y campos que recorre se ven sustituidas por anécdotas en gran medida irrelevantes, de las que el libro anda sobrado. Las anécdotas acaban pronto por cansar y la explicación de lo que se organiza en cada fenómeno y de lo que emerge de ello se queda más que corta, por lo que el lector difícilmente puede hacerse una idea de la situación en cada uno de los casos. Por ello no me atrevería a recomendar abiertamente su lectura a quien quisiese aprender algo sobre estas cuestiones. En cualquier caso, no está de más hacer una

llamada a la prudencia. En ésta como en otras cuestiones del mismo tipo, es aconsejable huir de las posiciones demasiado radicales y esperar a ver cómo evolucionan las cosas con el tiempo.

Manuel Sellés
UNED

mselles@fsof.uned.es

Agustín Rayo y Gabriel Uzquiano (eds.), *Absolute Generality*, Oxford University Press, 2006, pp. 396.
[Publicado originalmente en **Teorema 27.2 (2008)**]

En contextos habituales expresiones como 'todo' y 'alguno' versan sobre un dominio de objetos explícita o implícitamente restringido. Cuando pregunto a mi hija a la salida de la guardería si hoy se lo ha comido todo, ella no miente si dice que sí y sólo ha comido lo que le han servido en el plato. En esa pregunta 'todo' versa sobre un dominio restringido de ítems. Sin embargo, en algunos contextos filosóficos entender que 'todo' versa sobre ABSOLUTAMENTE TODO resulta esencial. Cuando el materialista dice que todo es material, pretende hablar sobre absolutamente todo (si alguien argumenta que los *qualia* no son materiales nuestro materialista no responderá diciendo que se ha malinterpretado el alcance de su afirmación). Afirmaciones aparentemente más triviales, como que todo es idéntico a sí mismo, parecen también presuponer que hablamos de absolutamente todo.

Que algo sea comúnmente

asumido no significa que sea correcto ¿Es posible cuantificar sobre absolutamente todo? *Absolute Generality* recoge doce ensayos que discuten esta pregunta. A favor de la cuantificación sobre absolutamente todo (*absolutistas*) están las contribuciones de Oystein Linnebo, Vann McGee, Agustín Rayo, Alan Weir y Timothy Williamson; en contra (*relativistas*) las de Kit Fine, Michael Glanzberg, Geoffrey Hellman, Shaughan Lavine, Charles Parsons. Gabriel Uzquiano presenta un problema para la cuantificación sobre absolutamente todo, aunque él mismo favorece una posición absolutista. Stewart Shapiro y Crispin Wright dejan la cuestión abierta en su contribución al volumen. Cada uno de los ensayos constituye una elaborada discusión con objeciones y/o soluciones a los problemas planteados por la posibilidad de cuantificar sobre absolutamente todo. No es posible discutir aquí cada uno de los artículos; lo que sigue en esta reseña presenta las dos objeciones más discutidas a lo largo del volumen en contra de la posibilidad de cuantificar sobre absolutamente todo.

Primera objeción: Paradojas. De acuerdo con esta objeción la cuantificación sobre absolutamente todo da lugar a contradicciones bajo supuestos naturales de la teoría de conjuntos. La discusión de esta objeción está fuertemente influenciada por los escritos de Dummett sobre la 'extensibilidad indefinida' de algunos conceptos. Un concepto es indefinidamente extensible cuando a partir de una *totali-*

dad cuyos miembros caen bajo ese concepto, podemos formar otra totalidad más inclusiva cuyos miembros caen bajo ese concepto. El concepto de *número ordinal*, por ejemplo, se suele entender como un caso paradigmático de concepto indefinidamente extensible.

Los números ordinales se definen para conjuntos bien ordenados. Todo conjunto puede ser bien ordenado (esta afirmación es equivalente al axioma de elección) y, en particular, cualquier conjunto de ordinales con su orden habitual está bien ordenado. Por tanto, cualquier conjunto de ordinales tiene un ordinal. Podemos identificar el ordinal con el conjunto de ordinales $\{\beta \mid \beta < \alpha\}$. Ahora bien, el ordinal de $\{\beta \mid \beta < \alpha\} \cup \{\alpha\}$ es mayor que el de $\{\beta \mid \beta < \alpha\}$. Por tanto, para cualquier conjunto de ordinales, hay ordinales mayores que cualquiera de los ordinales en ese conjunto. De esta manera, parece que no tiene sentido hablar del conjunto de todos los ordinales, dado que para cualquier especificación de tal conjunto podemos encontrar ordinales que no están en ese conjunto. Si no podemos hablar de todos los ordinales parece que, con mayor razón, no podemos hablar de absolutamente todo (todos los ordinales y más). Problemas similares surgen con conceptos como *conjunto* (paradoja de Russell) o *cardinal* (paradoja de Cantor).

En su contribución Shapiro y Wright analizan la idea de extensibilidad indefinida y procuran aportar una definición precisa de esta noción. La cuestión de la extensibilidad

indefinida es tratada por Fine, Glanzberg, Hellman y Parsons para argumentar en contra de la cuantificación sobre absolutamente todo. Glanzberg y Parsons sostienen una visión contextualista de las restricciones a las que está sometido el uso de cuantificadores. Glanzberg desarrolla la propuesta contextualista tratando de identificar los principios que gobiernan las restricciones contextuales sobre la cuantificación en el caso de las paradojas por analogía a los principios que gobiernan las restricciones contextuales en contextos ordinarios.

Una de las principales dificultades del relativista es la articulación de su propia posición y de sus objeciones al absolutista. Si el relativista afirma que no podemos cuantificar sobre absolutamente todo, ¿cómo debemos entender 'todo' en este contexto? El relativista parece asumir en esta afirmación precisamente lo que quiere rechazar. A la hora de aportar un argumento contra el absolutismo, el relativista afronta problemas similares. Fine examina el modo de aportar una formulación satisfactoria de la objeción basada en la extensibilidad indefinida. Para esta tarea Fine introduce un nuevo tipo de modalidad, la *modalidad postulacional*, concerniente a la variación de la interpretación del lenguaje en lugar de la variación de las circunstancias.

Por otro lado, las contribuciones de Linnebo, Rayo y Weir pretenden aportar soluciones a las paradojas relacionadas con la extensibilidad indefinida. En su contribución, Rayo genera-

liza el tratamiento de Boolos de la cuantificación de segundo orden. Los cuantificadores *plurales* de Boolos permiten capturar todo el poder expresivo de la lógica de segundo orden. El trabajo de Boolos muestra (o al menos es un indicio importante de) que hay formas de cuantificación legítimas y diferentes de la cuantificación de primer orden. Tras extender el tratamiento de Boolos de la cuantificación de segundo orden a cuantificación de órdenes superiores, Rayo muestra que no es posible proporcionar una semántica general para un lenguaje en un lenguaje de igual tipo lógico y argumenta que esta situación tiene tres posibles salidas: i) o bien debemos abandonar la cuantificación absolutamente general, ii) o aceptar que proporcionar una semántica general es una tarea inalcanzable iii) o aceptar una jerarquía irrestricta de lenguajes de tipo lógico cada vez mayor. Rayo argumenta que la tercera opción es la menos mala. El trabajo de Linnebo está estrechamente conectado con esta última conclusión. Linnebo nota que la solución de una jerarquía sin término de tipos lógicos ascendentes está sujeta a limitaciones expresivas. En particular, hay ciertas afirmaciones sobre la semántica basada en tipos que conciernen a *todos* los tipos (por ejemplo, que hay una infinita variedad de valores semánticos: para los nombres, predicados de primer orden, predicados de segundo orden etc.) Sin embargo, el defensor de una jerarquía de tipos no está autorizado a expresar

este tipo de generalizaciones propiamente dado que (de acuerdo con la propia teoría) cada variable puede variar sobre un único nivel dentro de la jerarquía. Linnebo propone superar este *pesimismo semántico* apuntando hacia una alternativa que no hace uso de los tipos. En su propuesta, Linnebo desarrolla una noción de *propiedad* que justifica el abandono de algunas instancias del esquema de *comprensión ingenua* que da lugar a la paradoja de Russell.

Segunda objeción: Indeterminación semántica. Incluso asumiendo que existe un dominio de cuantificación que incluye absolutamente todo, es posible objetar que no podemos cuantificar *determinadamente* sobre absolutamente todo. La objeción de indeterminación semántica está basada en versiones del teorema de Löwenheim-Skolem (descendente). Este teorema prueba que cualquier teoría con un modelo infinito formulada en un lenguaje de primer orden tiene modelos de cardinalidad menor o igual que la cardinalidad del conjunto de fórmulas de la teoría. Dado que cualquier lenguaje natural tiene un vocabulario contable, el conjunto de enunciados es (empleando una idealización) enumerable. Supongamos que el dominio de todo lo que hay es incontable: nuestro uso de los cuantificadores al hablar de ese dominio tendrá también como modelo una interpretación con un dominio contable (y, por tanto, que no incluye absolutamente todo). La moraleja filosófica que parece desprenderse de este hecho es

que nuestro uso de los cuantificadores no puede excluir dominios menores que el dominio de absolutamente todo y, por tanto, incluso si existe un dominio tal, no podemos cuantificar determinadamente sobre él.

Los artículos de Lavine, McGee y Williamson discuten esta objeción contra la cuantificación sobre absolutamente todo. McGee y Williamson son absolutistas y defienden el uso *abierto* ('open-ended') de las reglas de inferencia relativas a los cuantificadores para solucionar el problema. Aceptar el uso abierto de una regla de inferencia significa que el uso de esta regla no está restringido al lenguaje que empleamos actualmente sino que tenemos una disposición a aceptar las consecuencias de su uso para cualquier extensión del lenguaje.

Lavine defiende una postura relativista y argumenta que la objeción no queda solucionada por el uso abierto de las reglas (su discusión está sobre todo centrada en el trabajo de McGee). En segundo lugar, argumenta que el uso de esquemas totales ('full schemes') proporciona al relativista el modo de resolver algunas acusaciones contra esta posición. Por ejemplo, Williamson argumenta (en su artículo 'Everything' (2003)) que el relativista no puede expresar verdades del tipo 'Ningún burro habla'. La objeción tiene una explicación bastante lógica: el valor de verdad de una fórmula universal no es necesariamente preservada bajo *extensiones* (N es una extensión de M justo cuando el

dominio de M está incluido en el de N , ambos coinciden en su vocabulario y N interpreta el vocabulario extralógico del mismo modo que M). Por tanto, aunque 'Ningún burro habla' sea verdadera en M no tenemos en principio garantía lógica de que será verdadera en un dominio más inclusivo. N es una extensión de M si y sólo si la función identidad de M a N , $\text{id}(x) = x$, es un 'embedding'. Los *embeddings* no garantizan de modo general la preservación de fórmulas universales, pero los *embeddings elementales* preservan todas las fórmulas. Si la función que proporciona el *embedding* (en nuestro ejemplo $\text{id}(x) = x$) es 'onto' (tiene como rango la totalidad de N) entonces el *embedding* es elemental. Pero en este caso, el dominio de N no sería más inclusivo que el dominio de M . Es posible encontrar otros criterios que garanticen que el *embedding* es elemental, por ejemplo, el criterio de Tarski-Vaught empleado en la prueba del teorema de Löwenheim-Skolem descendente. El problema aquí es que la formulación de este tipo de criterios parece presuponer algún tipo de cuantificación irrestricta. Lavine responde a la objeción afirmando que la expresión de este tipo de verdades no requiere cuantificación de ningún tipo (restringida o irrestricta) sino que sólo requiere el uso de esquemas. Trata además de sortear algunas dificultades apuntadas por Williamson sobre el uso de esquemas, aunque el tipo de solución que propone parece ser bastante *ad hoc* (p. 139).

Las contribuciones de McGee y Williamson tratan de solucionar la dificultad planteada por los argumentos de indeterminación semántica (la discusión de Williamson y McGee parece incluir también la versión ascendente del teorema de Löwenheim-Skolem que es una consecuencia directa del teorema de *compacidad*). Ambos autores se apoyan en un resultado de J. H. Harris (1982): a partir del uso abierto de las reglas de inferencia es posible demostrar que constantes lógicas pertenecientes a lenguajes distintos son lógicamente equivalentes. La idea es que este uso abierto permite caracterizar de modo unívoco las constantes lógicas (los cuantificadores en particular) a partir de sus reglas de inferencia. Williamson discute este resultado estableciendo una analogía entre el caso de la identidad y el cuantificador universal. Williamson muestra que el argumento para la caracterización unívoca de la identidad es paralelo al argumento de la caracterización unívoca del cuantificador (uno no debería aceptar el primer argumento y rechazar el segundo).

Pero uno podría empezar a sospechar que el compromiso con el uso abierto de las reglas de inferencia es más sustancial y menos inocente de lo que parece. Los teoremas de *compacidad* y Löwenheim-Skolem descendente son resultados característicos del poder expresivo de la lógica de primer orden. De hecho, la lógica de primer orden es la lógica más potente con estas dos propiedades (*compacidad*

y Löwenheim-Skolem) en el sentido de que cualquier extensión de la lógica de primer orden con estas propiedades es equivalente a la lógica de primer orden (teorema de Lindström). McGee afirma que el compromiso con el uso abierto de las reglas de inferencia es suficiente para responder al teorema de Löwenheim-Skolem descendente (p. 187) y al de compacidad (p. 188). Si esto significa que estos teoremas no pueden probarse dado el uso abierto de las reglas de inferencia entonces el compromiso con el uso abierto debe llevarnos más allá de la lógica de primer orden.

Williamson discute en último lugar un argumento interesante en respuesta al relativista. Por un lado el relativista objeta que la cuantificación irrestricta da lugar a contradicciones (primera objeción). Por otro lado argumenta que la posición absolutista queda inarticulada dado que para cualquier enunciado afirmado o negado por el absolutista tratando de hablar acerca de absolutamente todo, el relativista puede encontrar

interpretaciones restringidas en las que lo afirmado por el absolutista es verdadero y lo negado falso (segunda objeción). Pero Williamson apunta que el relativista no puede combinar ambas objeciones dado que si de los presupuestos de absolutismo se puede derivar una contradicción (por la primera objeción) entonces hay una interpretación relativista (restringida) en la que podemos igualmente derivar una contradicción (por la segunda objeción). En palabras de Williamson: 'el supuesto de que el absolutismo es inarticulado proporciona una prueba de consistencia para el absolutismo relativa al relativismo'. Por lo tanto, parece que el relativista debe optar entre una de las dos objeciones para argumentar en contra del absolutista. Los argumentos de Williamson en su artículo pretenden mostrar que el relativista no puede optar por la objeción segunda. La conclusión de Williamson es que el relativista debe aceptar que el absolutismo es una teoría articulable pero debe tratar de probar una contradicción: 'si lo logran, ellos ganan (el dialet-

heísmo es un destino peor que la propia muerte)'.

Este libro constituye una importante contribución a la literatura acerca de la posibilidad de la cuantificación sobre absolutamente todo. Cada contribución es suficientemente original para merecer una discusión detallada (algo que no es posible proporcionar en una reseña). Su lectura resulta obligada para investigadores trabajando sobre el tema, pero también para aquellos interesados en paradojas de la teoría de conjuntos y paradojas semánticas, y, más en general, aquellos cuyo interés se sitúa en la intersección entre la filosofía de la lógica y del lenguaje. Algunas contribuciones son bastante técnicas y presuponen del lector bastante familiaridad con cuestiones de la lógica y la teoría de conjuntos. Este último punto no desdice de la calidad de las contribuciones ya que es parte de la naturaleza del tema.

Pablo Cobreros
University College London
p.cobreros@ucl.ac.uk

Se puede consultar la tienda de la Sociedad y acceder al Boletín de Inscripción en el sitio web de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España

www.solofici.org